



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

TESIS

**Influencia de la narcocultura en los jóvenes del nivel medio superior de
Chetumal, Quintana Roo**

Para obtener el grado de:

LICENCIADO EN SEGURIDAD PÚBLICA

Presentan

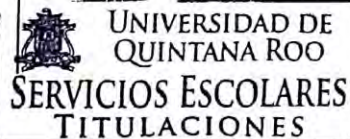
**Efrén Enrique Canul Seca
Rodrigo Alonso Carbajal López**

Directora

Dra. Luz Margarita González López

Chetumal, Quintana Roo, México.

Septiembre, 2017





UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Sociales y Económico Administrativas

Influencia de la narcocultura en los jóvenes del nivel medio superior de Chetumal, Quintana Roo.

Presentan:

Efrén Enrique Canul Seca


Rodrigo Alonso Carbajal López

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité de asesoría y aprobado como requisito parcial para obtener el grado de:

LICENCIADO EN SEGURIDAD PÚBLICA

COMITÉ DE SUPERVISIÓN

Director: 
Dra. Luz Margarita González López

Asesor: 
M.D. Yunitzilim Rodríguez Pedraza

Asesor: 
Mtro. Carlos Enrique Hernández Tapia



Agradecimientos, Rodrigo

A la vida:

Por darme la oportunidad de seguir aquí, cumpliendo este objetivo.

A mi madre:

Por todo el apoyo, esfuerzo y sacrificio que tuvo para que yo pueda cumplir la meta de titulación. Fue un impulso muy importante.

A mi abuela:

Por cada consejo, insistencia, y llamada de atención muy puntuales en los aspectos de la vida para poder desarrollar mi desempeño académico.

A mis profesores:

A cada de uno por todo el conocimiento impartido y el tiempo dedicado para mi aprendizaje y así poder concluir mis estudios de una manera satisfactoria. . Y especialmente a la doctora Luz Margarita González López por su apoyo incondicional para que esto fuera posible.

A la UQROO:

Por haberme acobijado entre sus aulas, entre sus áreas verdes y cada rincón de su campus, por permitirme ser parte de ese porcentaje que con orgullo puede decir que estudio en la universidad de Quintana Roo. Siempre será mi alma máter.

A mis compañeros:

A todos ellos, que sin duda fueron grandes ejemplos de superación y constancia, a ellos con los que compartí cuatro maravillosos años.

A mi novia:

Por haberme apoyado en cada momento que lo necesité, con cada tarea, con cada conversación para poder llegar a la meta de terminar mi universidad.

Agradecimientos, Efrén

A Dios:

Por la oportunidad que me ha dado de vida para concluir esta etapa muy importante en mi vida.

Mis padres Aracelly y Benjamín:

Por haber estado conmigo apoyándome día con día e impulsarme para cumplir mí objetivo, la titulación.

A mis hermanas Katy y Keny:

Por ser parte de este gran logro, ya que ellas contribuyeron con sus alientos de apoyo y motivación.

A mi novia Kassandra Guadalupe Sosa Puc:

Por brindarme todo el apoyo que necesité durante mi estancia en la universidad.

A los profesores:

A todos por su desempeño y dedicación en mi aprendizaje. Y especialmente a la doctora Luz Margarita González López por su apoyo incondicional para que esto fuera posible.

Índice de Contenido

Introducción	6
CAPÍTULO I. Conceptualización de la Narcocultura en México.....	11
1.1 MARCO TEÓRICO.....	11
1.2 Víctimas de la narcocultura en México.....	17
1.3 Causas de ingreso de jóvenes al narcotráfico.....	20
1.3 Características de las víctimas	21
1.5 TIPOS DE NARCOCULTURA.....	27
1.5.1 Narcocorridos	28
1.5.2 Narcocine.....	30
1.5.3 Narcoreligión	33
1.5.4 Narcomoda.....	34
1.5.5 Narcoliteratura.....	37
1.5.6 Narcolenguaje.....	40
CAPITULO 2 Teorías explicativas y analíticas del narcotráfico y la narcocultura.....	41
2.1 Guerra contra el narcotráfico.....	50
2.2 Influencias sociales del narcotráfico.....	61
2.3 El interaccionismo simbólico y su impacto en el narcotráfico	63
2.3.1 Monedas y medallas de oro:	65
2.3.2 Pistolas de oro:.....	65
2.3.3 Jesús Malverde y La Santa Muerte	65
2.3.4 Santa Muerte.....	67
2.4 Relación del Derecho con el narcotráfico	70
Capítulo 3. Factores asociados con la adopción de la narcocultura en los jóvenes estudiantes de nivel medio superior de Chetumal, Quintana Roo	76
3.1 Escuelas de nivel medio superior en Chetumal, Quintana Roo	79
3.2 Metodología	81
3.2.1 Metodología aplicada en la investigación de campo	81
3.2.2 Muestra	83
3.2.3 Análisis de resultados.....	84
3.2.5 Conclusiones.....	96
3.4 Propuesta.....	99
3.5 Fuentes de información	101
3.6 Anexos	106

Introducción

El narcotráfico es una problemática relacionada con la venta de drogas, tráfico de armas, secuestros y todo tipo de delito que sea cometido por los famosos carteles que obtienen ingresos sumamente altos sin importar el peligro y la inseguridad en las demás personas.

A nivel mundial, se le considera al narcotráfico como un delito transnacional, es decir, un delito que se comete en diversos países y va tomando una fuerza muy importante ya que las organizaciones criminales manejan estructuras muy sólidas para su accionar. México es un país que sufre mucho este delito, constantes olas de violencia con muertes, secuestros y drogas son el despertar de cada día.

Es en definitiva un problema que crece día con día, afectando directamente a la sociedad puesto que con ese constante ambiente de violencia no se le puede atribuir como un fenómeno exclusivamente penal. Existen diversos factores sociales y personales que se atribuyen para ser considerados dentro de un núcleo de personas que adoptan determinadas características. El narcotráfico da origen a la narcocultura porque ante esa constante situación de vida que pueden marcar a una ciudad o a un ambiente, se van acostumbrando las personas a ver lo mismo cada día y deja de ser algo asombroso o de miedo para convertirse en algo normal y cotidiano.

La narcocultura se visualiza como un estilo de vida dentro de un entorno social, existiendo diferentes tipos de la misma que son adoptados como parte de una característica

personal para sentirse identificado con el exterior. Hay factores que provocan ese morbo por conocer acerca de algún termino, los medios de comunicación son uno de ellos, ya que en su contenido manejan muchos temas relacionados a la narcocultura, tanto en noticias como en programas de animación, en la mayoría de los casos no son censurados y eso permite que sea de fácil acceso a todo el público en general, ahí es donde se contrae la información.

Los medios de comunicación tienen un rol muy importante para este tipo de temas, porque al tener ese impacto mediático y viralizar la información, no se sabe qué tan cierta o manipulada puede estar. México es un país que atraviesa por una situación muy complicada con respecto al narcotráfico, en donde hablar de narcocultura se ha vuelto un modelo de vida en muchas regiones y ciudades del país. La educación podría servir de apoyo para contrarrestar esa contaminación de la actualidad en México, y se puede considerar al nivel medio superior como posible objeto de estudio para saber si a esa edad (15-18 años) tentativamente, los estudiantes tienen conocimiento acerca de la narcocultura y cómo es la influencia de la misma en sus vidas personales.

En relación a todo lo anterior se tiene como objetivo general de la investigación Identificar los factores sociales de la narcocultura en los estudiantes de nivel medio superior (15 a 19 años) de Chetumal, Quintana Roo y como objetivos específicos analizar las características de los factores que influyen en la vida de los estudiantes para imitar la “narcocultura”, así como relacionar los patrones de factores de imitación y aspiración de

socialización con la “narcocultura”, describiendo cada uno de los que sean semejantes que serán aplicadas a través de la encuesta a los estudiantes de nivel medio superior y comparar los resultados obtenidos por los estudiantes mediante los instrumentos y técnicas que se diseñaron.

Para poder cubrir los objetivos, se empleó una metodología cuantitativa, aplicada a los estudiantes del nivel medio superior de Chetumal, Quintana Roo, de quienes se obtuvo el nivel de influencia acerca de la narcocultura y el impacto que podría tener en un futuro.

DELIMITACIÓN DEL TEMA

Esta investigación se realizará en la ciudad de Chetumal Quintana Roo y su principal objetivo es saber cuáles factores influyen en la percepción de narcocultura en los estudiantes (15 a 18 años) de las preparatorias públicas y privadas de la Ciudad de Chetumal, Quintana Roo.

PRESENTACIÓN O DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

El narcotráfico en México es un tema con un alto impacto político-social, el cual acoge organizaciones criminales surgidas desde hace varias décadas. A consecuencia de esto, derrocha el surgimiento de muchos capos, y algunos de los hombres más buscados del mundo. Aunado a eso, surge una imagen idolatrada por personas que se sienten vinculados con el narcotraficante, quien expresa poder y muchos lujos, imitando variantes como: estilo de vida, moda, música, novelas, series en televisión, arte y religión, llamándose así “narcocultura”.

En la última década, la “narcocultura” ha tomado cierta relevancia en diferentes zonas del país, destacado la denominada “zona norte” debido a la forma de vivir en esos estados, así como las características de su personalidad y principalmente porque los narcotraficantes más poderosos son de esos lugares. En contraparte, la zona sur del país también está sufriendo los embates del narcotráfico, y se está impregnando en estados que no padecían síndromes de delincuencia de tal magnitud, tal es el caso de estados como Quintana Roo, dónde empieza a sentir esos graves problemas en sus entrañas, la ciudad de Chetumal, la capital, empieza a ser influenciada por la “narcocultura” ya que cada vez es más frecuente observar la vestimenta, la música, la manera de hablar y la personalidad que un capo puede

llegar a tener, haciendo mucho más evidente la imitación e idolatría que se le tiene a esos personajes.

JUSTIFICACIÓN

El presente proyecto tiene como objetivo conocer los factores sociales relacionados con la percepción de la narcocultura en los estudiantes de nivel medio superior de la Ciudad de Chetumal, Quintana Roo. Esto puede ser útil para futuros proyectos e investigaciones que requieren información sobre el tema aquí presente. La importancia de esta investigación radica en el impacto social que podría tener en años próximos con la información que se obtenga.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. ¿Cuál es la influencia que tiene la narcocultura en los estudiantes de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo?
2. ¿Cuáles son los factores que originan esa influencia?
3. ¿Qué consecuencias tendría en un futuro esa influencia de la narcocultura en los estudiantes de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo?

OBJETIVO GENERAL

Identificar los factores sociales de la narcocultura en los estudiantes de nivel medio superior (15 a 19 años) de Chetumal, Quintana Roo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Analizar las características de los factores que influyen en la vida de los estudiantes para imitar la “narcocultura”,
- Relacionar los patrones de factores de imitación y aspiración de socialización con la “narcocultura”, describiendo cada uno de los que sean semejantes que serán aplicadas a través de la encuesta a los estudiantes de Nivel Medio Superior.
- Comparar los resultados obtenidos por los estudiantes mediante los instrumentos y técnicas mencionadas anteriormente.

CAPÍTULO I. Conceptualización de la Narcocultura en México.

1.1 MARCO TEÓRICO

El narcotráfico en México, se originó a finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX con la llegada de los chinos a las zonas mineras de Sinaloa, como mano de obra barata, ellos sembraron la amapola, flor utilizada como forma de ornato en patios y jardines. (Diabolo, 2009)

“Al inicio de los años sesenta, el consumo de sustancias psicoactivas aumentó, sobre todo en los Estados Unidos: con ello estuvo relacionado el cultivo de amapola en el sudoeste asiático y el de mariguana en México y Colombia.” (Andrade, 2002)

Todo lo anterior surgió debido a la moda mundial, a la música que incitaba al consumo de drogas, en este sentido los medios de comunicación tenían y siguen teniendo un rol muy importante dentro la sociedad en general en la peculiar manera de expresarse sobre las drogas haciéndolo ver en algunas ocasiones como algo “natural”. Así es como surge la famosa “narcocultura”, menciona Guillermo Alonso (2002) “que es el conjunto de rasgos que caracterizan la vida de los narcotraficantes y sus acciones”.

“Hablar de narcocultura es hablar del auge de productos que versan sobre el narcotráfico en el mundo de la literatura, la música o el cine, y de cómo sus raíces se encuentran aferradas a la sociedad.” (Excelsior, 2015)

El narcotráfico se ha convertido en un problema de nuestro tiempo o época. El producir, traficar y comercializar la droga ha sobrepasado los límites de un país hasta convertirse en una problemática mundial. México no es la excepción de esos países que sufren constantemente por el narcotráfico y que al tener tanto poder las organizaciones criminales las autoridades son compradas y manipuladas al antojo de los llamados capos de la droga.

“Según fuentes extraoficiales, cada año el narcotráfico mueve en esta nación 25, 000 millones de dólares y tiene trabajando directamente a su servicio entre 300 000 y 350 000 personas, muchos de ellos niños que terminan, inevitablemente, consumiendo drogas.” (Moloeznik, 2011)

En las últimas tres décadas, el mercado ilegal de las drogas en América Latina, ha sufrido importantes cambios en tamaño, valor, y organización.

Aunque muchas de las mercancías actuales de este mercado eran originarias de la región, el narcotráfico tuvo una dimensión transnacional desde el comienzo. (Serrano, 2005)

La narcocultura se ha manifestado con mayor fuerza en las regiones donde el negocio de las drogas es relativamente común (caso específico en el norte del país) donde es forzosamente aceptada por la sociedad que tienen que ajustar su modo de vida; además que la población marginada y vulnerable, concretamente, las que viven en pobreza extrema ven como una actividad progresiva y a veces hasta heroica el negocio del narcotráfico. El narcotraficante es, al mismo tiempo, ensalzado y temido. Se le admira por la manera en que enfrenta y desafía a los aparatos judiciales y policiales instituidos, así. Como por la forma justiciera en que distribuye parte del producto económico de sus operaciones entre los más necesitados; pero, a la vez, se le teme por su potencial violencia capaz de cometer los más sangrientos crímenes que impactan de lleno en la vida diaria de un habitante de tal lugar donde el narcotráfico esté bien posicionado. El hecho de ser narcotraficante otorga un status social lleno de complejos irrelevantes donde dentro de los mismos carteles hay jerarquías que van más allá de un poder otorgado, sino que también se reflejan en los atuendos personales que poseen, en las propiedades, en mujeres entre otras cosas más, el valor del dinero pasa a ser minimizado cuando perteneces a cierta organización ya que el poder total es lo que deseas.

De acuerdo a una investigación y escrito de Ana Anabirte (2014) “A finales de los años 80’s las cosas iban más relajadas en el narcotráfico mexicano, los grandes capos de la droga podían hacer reuniones y hacer acuerdos para distribuirse las ganancias obtenidas mediante la droga en las plazas que compartían. Todo fungía pacíficamente y parecía que así serían

las cosas en el narcotráfico mexicano, pero con el paso de los años las cosas han ido cambiando.”

La producción y el comercio de drogas que se desarrolla desde nuestra región y cuyo propósito central es exportar sus mercancías al mercado del llamado Primer Mundo es un elemento que permite comprender de manera más amplia la dinámica en la que están inmersas nuestras actuales formaciones sociales. (Santana, 2004)

El combate a la producción de drogas es un conflicto entre el gobierno y los productores sobre el control de la superficie cultivable. En cambio, el combate contra el tráfico es un conflicto entre el gobierno y los narcotraficantes sobre el control de las rutas de trasiego y plazas. Ambas actividades representan un costo para el gobierno, pero una de ellas en menor medida como se argumentará.

“Hablar de narcocultura es hablar del auge de productos que versan sobre el narcotráfico en el mundo de la literatura, la música o el cine, y de cómo sus raíces se encuentran aferradas a la sociedad.” (Excelsior, 2015)

Sánchez (2009) indica que la narcocultura es “la creación de un universo simbólico que empieza a dar valor a algunos de los rasgos de la vida del hombre de la sierra”.

Figuroa Cofré (2007) argumenta que la narcocultura también tiene incidencia a nivel epistemológico, pero en relación esta vez al mundo de la política de gobierno, las políticas institucionales públicas y la administración de los recursos para combatir el narcotráfico.

Rincón (2012) menciona la narcocultura como “una cultura de la ostentación y una cultura del "todo vale para salir de pobre, una afirmación pública de que para qué se es rico si no es para lucirlo y exhibirlo”.

Todas esas definiciones han tomado un rol importante en la sociedad, sobre todo en la juventud, principalmente los adolescentes, y como lo menciona:

Sánchez Godoy, “la narcocultura transforma el patrón conductual y simbólico de la sociedad juvenil y edifica un imaginario que pasará a ser la nueva significatividad, hoy legítima” (2009)

La guerra contra las drogas se pretende implantar en un país en el que el negocio ha tenido el tiempo de abarcarlo todo y en el que se ha creado una verdadera cultura de la droga. No se trataría por consiguiente de luchar, como quieren los políticos que se piense, contra un ‘mal que viene de fuera’ de los malvados países productores con diferentes hierbas. (Dormbierer, 1991)

La narcocultura hace referencia al impacto cultural del fenómeno del narcotráfico. Más que una tendencia artística, es una forma de vida que responde a una estructura de valores, la expresión de intereses, una forma de vestir, un grupo de personas de una cierta nacionalidad que conservan muchas características de la sociedad en general, pero adoptan, por propia cuenta, elección y convicción, ciertas actitudes propias sólo de un grupo en específico. En esa “debilidad” por querer imitar a un gran capo, se ve más afectada la sociedad juvenil, los adolescentes, quienes son los más vulnerables ya sea para reclutamiento de los grandes cárteles, como para seguir la moda de vestimenta, zapatos, y todo lujo que esté a su alcance y sea proyección de alguna persona del narcotráfico.

Entre los que defienden el valor “cultural” o “artístico” de los narcocorridos hay quienes argumentan que la conducta de los criminales suele parecerse a la del mítico Robin Hood:

robar a los ricos para beneficiar a los pobres, a menudo repartiendo dinero en efectivo, en especial en las “zonas marginadas”, o en los barrios bajos de algunas ciudades medianas o pequeñas. Es posible que en alguna ocasión tal cosa haya sucedido; es dudoso que los criminales lo hicieran por auténtica generosidad y con genuino desprendimiento, pues se sabe que sus decisiones están determinadas por el dinero fácil y la ganancia obtenida con el menor esfuerzo. No son, por ningún lado que se les considere, a la luz de su conducta, altruistas ni caritativos, sino todo lo contrario.

En América Latina disminuye la protección social, crece el desamparo y aumentan los riesgos para los jóvenes, a tal grado que nueve de cada diez muertos por disparo de arma de fuego son niños y jóvenes menores de 30 años, según estimaciones de la Organización de Estados Americanos (AFP, 2011)

La narcocultura se ha manifestado con mayor fuerza en las regiones donde el negocio de las drogas es relativamente común (caso específico en el norte del país) donde es forzosamente aceptada por la sociedad que tienen que ajustar su modo de vida; además que la población marginada y vulnerable, concretamente, las que viven en pobreza extrema ven como una actividad progresiva y a veces hasta heroica el negocio del narcotráfico. El narcotraficante es, al mismo tiempo, ensalzado y temido. Se le admira por la manera en que enfrenta y desafía a los aparatos judiciales y policiacos instituidos, así como por la forma justiciera en que distribuye parte del producto económico de sus operaciones entre los más necesitados; pero, a la vez, se le teme por su potencial violencia capaz de cometer los más sangrientos crímenes que impactan de lleno en la vida diaria de un habitante de tal lugar donde el narco esté bien posicionado. El hecho de ser narcotraficante otorga un status social

lleno de complejos irrelevantes donde dentro de los mismos carteles hay jerarquías que van más allá de un poder otorgado, sino que también se reflejan en los atuendos personales que poseen, en las propiedades, en mujeres entre otras cosas más, el valor del dinero pasa a ser minimizado cuando perteneces a cierta organización ya que el poder total es lo que deseas.

“Las guerras contra las drogas han alterado la sociedad y a la política en formas importantes y de gran alcance. Han sometido a los países y pueblos de América Latina a terribles niveles de violencia e intimidación.” (Smith, 1993)

La narcocultura fue instalándose como fenómeno sociocultural de alcances e impactos otrora insospechados. Por ende, la dimensión del mismo no podría entenderse sino como parte de un proceso histórico al que debe mirarse de forma integral en sus aspectos económicos, jurídicos, sociales, políticos y culturales. (Cayetano, 2011)

1.2 Víctimas de la narcocultura en México.

En el mundo del narcotráfico las víctimas están en abundancia tanto como hombres, mujeres, niños, personas de la tercera edad, gente de todas las edades es víctima de ello, hay quienes, sin pertenecer a ese mundo tan cruel del narco, son asesinadas con mucha violencia. Sin embargo, los jóvenes adolescentes entre los 14 a 18 años, son quienes más vulnerables se vuelven ante el narco, ya que se dañan la mente creyendo ser como un gran capo que goza de dinero, casas, carros, viajes, mujeres, etc. Y por tal motivo son el blanco fácil de los carteles de droga, además de servir como sus peones para delinquir.

En México existen más de 7 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan, pero los problemas juveniles no se limitan a las dificultades para desarrollar proyectos viables de vida (La Jornada, 2011).

La percepción de que las cosas se encuentran peor que en años previos en el país y que el gobierno va perdiendo la guerra se ha acentuado. De acuerdo con Consulta Mitofsky, 83% de la población considera que la inseguridad es más grave que en 2009 —ese año era de 76%— y creció de 30% a 58% la cantidad de personas que creen que el crimen organizado va ganando la guerra contra la inseguridad (Castillo, 2011)

Como se puede visualizar con los conceptos antes mencionados, se habla de que la inseguridad e incertidumbre ha crecido considerablemente desde el 2009 a la fecha, y la sociedad cada vez siente más temor de vivir en lugares donde las balas y las muertes son una constante del día.

Desde el 2006 a la fecha, se han registrado más de 150 mil muertes a consecuencia del narcotráfico, de los cuales el 35% es de jóvenes perdidos en ese mundo cruel, así lo consideró Amaya Ordorika Imaz de la Comisión Mexicana en Defensa y Promoción de los Derechos Humanos (CMDPDH).

De acuerdo con una investigación dirigida por José Del Tronco Paganelli de la Facultad Latinoamérica de Ciencias Sociales (FLACSO) en ocho entidades del país, los adolescentes de México muestran una creciente identificación con narcotraficantes y sicarios, por encima de otros modelos como empresario, profesor o miembro del ejército.

De igual manera, se han hecho diferentes estudios a todo tipo de jóvenes para saber los motivos por los cuales quieren ser como los narcotraficantes y son muy escandalosas las causas de su pretensión. De acuerdo con la Red por los Derechos de la Infancia en México (Redim), los adolescentes mexicanos son víctimas de una variante nueva de trata, que los esclaviza y los usa cada vez más debido a su condición de desprotección. (Univisión, noticias)

La guerra contra el narcotráfico que se libra en México desde hace casi una década ha causado un serio problema, del que poco se conoce su magnitud: el reclutamiento forzado o voluntario de miles de adolescentes y niños para trabajar en las redes de tráfico de drogas. (El comercio, 2013)

Es un hecho que los jóvenes adolescentes son los más vulnerables para ingresar a las filas del narcotráfico, pero también es un hecho que hay diversas causas que provocan que se descarrilen y se pierdan en esos andares. Se sabe que existen muchos programas para ayudar a prevenir esas actividades delictivas de los adolescentes, pero no han tenido mucho fruto porque ya cada vez se sienten más familiarizados por la narco-cultura y crecen con ella.

Advierte que desde muy temprana edad algunos menores tienen contacto con los delitos, en donde se detectó que niños de cinco, seis y siete años de edad estuvieron hurtando pertenencias de los turistas adentro de las cabañas, “se llevaban hasta las cucharas, pero se detectó que eran enviados por el padre, entonces en ese caso el

padre fue consignado y ahorita se encuentra purgando una pena en prisión por el delito de robo y además por el de corrupción de menores. (Murgia, 2012)

1.3 Causas de ingreso de jóvenes al narcotráfico

La penetración del narcotráfico en nuestro país es un fenómeno que alarma tanto por su impacto visible en áreas metropolitanas y suburbanas como por sus implicancias y proyecciones, en la medida en que no encuentra una eficaz respuesta por parte de las políticas públicas.

Durán Thelma (2010) señala que, “para muchos adolescentes y jóvenes, ser narcotraficante o sicario es mucho más que un juego”. Esto se refiere a que existe una mayor vulnerabilidad en los jóvenes adolescentes, ya que, lo ven como una forma fácil y rápida de generar recursos y bienes lujosos. El poder y la influencia, son los principales métodos utilizados por los jóvenes para adquirir este estilo de vida. Siendo ellos mismos, quienes alimentan la base operativa de los grupos delictivos del país, sirviendo como mano de obra del narco. Sin embargo, los jóvenes no son reclutados para participar en importantes tratos, ni para el lavado de dinero, ni mucho menos para establecer relaciones con la clase política o empresarial, ellos se encuentran en el fondo de la pirámide, siendo los actores del trabajo sucio, como la venta y traslado de droga y sicarios encargados de torturar.

Durán cita a Luis Astorga, especialista en temas sobre narcotráfico, quien señala que existen factores que orillan a los jóvenes a volverse narcos o sicarios, que además del desempleo, la pobreza, la deserción escolar y la falta de recursos económicos en las familias, son las principales causas para involucrarse en ese círculo delictivo. Además, se le

puede añadir el hecho de que muchos jóvenes que pretenden ingresar al mundo del narcotráfico, no están formados desde los valores. Por más que se les platica y se les insiste en qué estar en esos pasos es muy malo y no les va a beneficiar en su vida, las modas inventadas por los narcos (narcocorridos, narcocine, narcoreligión, etc) incitan a que se unan para tener tantos lujos que el narcotráfico ofrece.

Hoy la situación económica de nuestro país es precaria, particularmente en cuanto a la generación de empleo. La emigración a Estados Unidos se ha convertido en una más que dramática solución que arranca de nuestros estados menos desarrollados. Las defensas en contra son muros y feroz represión de las autoridades migratorias estadounidenses. Pasar la frontera y atravesar indemnes los desiertos intermedios es una hazaña de enorme riesgo. Esto es una pequeña parte de la problemática que se tiene como país, en dónde el consumo de droga y la venta de la misma traspasa fronteras.

1.3 Características de las víctimas

La violencia, dice Guevara Martínez, se ha banalizado: “Los jóvenes ahora están expuestos continuamente a la violencia y a la muerte. La miran por todas partes, la viven a diario. Así que, morir ya no los detiene, para muchos es como si se tratara de una película de aventuras”.

Naciones Unidas manifiesta que se entenderá por víctimas a las personas que, individual o colectivamente hayan sufrido daño, inclusive lesiones físicas o mentales, sufrimiento emocional, pérdida financiera o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales como consecuencias de acciones u omisiones que violen la legislación penal vigente en los Estados Miembros incluida la que proscribe el abuso de poder.

Carlos Cruz (2010) ha encontrado que cada vez son más jóvenes, casi niños, los que ingresan a las organizaciones delictivas. Hace una década reclutaban a jóvenes entre los 20 a 35 años de edad, ahora los cooptan en edades más tempranas, de 12, 13, 14 y 15 años de edad.

“Apenas tienen 13 y 14 años de edad y dicen ser de ‘La Familia’. En el interior de la secundaria formaron un grupo de 20 adolescentes que se adueñaron de los pasillos, los patios, baños y la seguridad de la escuela a cambio de una ‘cuota’ de 1 a 7 pesos por día; primero extorsionaron a los maestros y luego a los estudiantes.”

Guevara Martínez (2010)

“Toda victimización produce una disminución del sentimiento de seguridad individual y colectivo porque el delito afecta profundamente a la víctima, a su familia y a su comunidad social y cultural.” (Marchiori, 2000)

¿Por qué los niños juegan a ser narcotraficantes? Luis Astorga ofrece una explicación: “Los niños juegan a lo que ven y escuchan. ¿De qué habla la televisión y los medios todos los días? De Zetas, de ejecutados, de narcos. De eso también hablan los niños, a eso juegan”

Los niños y jóvenes que son víctimas del narcotráfico y que profanan la “narcocultura” por lo regular oscilan entre los 12 y 18 años y son tan vulnerables que no miden las consecuencias de lo que realizan. Se sabe que hay lugares y sitios donde el mundo de la “narco-cultura” es tan natural que se vive día a día con ese entorno tan insípido.

Para un gran número de mexicanos, dejando a un lado los rangos de edad, los narcotraficantes se han convertido en un modelo a seguir, algo así como un súper héroe, todo ello derivado de la influencia que se tiene en ciertas regiones del país donde la admiración hacia estos personajes es más vulnerable. En un país donde lastimosamente la libertad de expresión padece de muchos problemas crónicos, los estilos musicales, de moda, y personales que implementa el mundo del narco, se hacen más virales y adoptivos en la sociedad juvenil, como principales adquisidores de esos modismos.

Otro de los aspectos principales y descriptivos de la narco-cultura es la forma de vestir, todos los jóvenes son atraídos por la manera característica de vestir de principalmente los grupos norteros que cantan narcocorridos.

“Más allá de las producciones culturales relacionadas con el narcotráfico o practicadas por los narcotraficantes, la narco-cultura posee una segunda acepción, una que la relaciona con un grupo social más amplio al de los narcotraficantes. La

narco-cultura también se puede entender como la propagación de la cultura del narco a sectores de la sociedad que no realizan dicha actividad, es decir, la aceptación y admiración del narcotráfico por parte de una sociedad diferente al mismo” (Díaz, 2006)

Los jóvenes de las zonas rurales son quienes más tienen las intenciones de pertenecer al mundo del narcotráfico por todos los aspectos que se manejan en donde destacan los gustos por los narcocorridos, la vestimenta que imita a los grandes capos de la droga, todas esas características sirven como motivo muy significativo para construir personajes imaginarios que los orientan a tener conductas anormales al entorno social.

Desde hace unas décadas y con el avance de las sociedades globalizadas, el fenómeno del narcotráfico ha cobrado una importancia muy fuerte debido a la problemática que ésta misma ocasiona tanto a nivel nacional como internacional. México es un país hundido en esa actividad, donde los carteles de droga hacen y deshacen a su antojo con toda la impunidad que el Estado muchas veces les permite. Las organizaciones del Narcotráfico han desafiado directamente a las autoridades del Estado y éstas ceden terreno considerablemente, en consecuencia, esto afecta terriblemente a la sociedad. También hay que destacar el hecho de que los gobiernos hayan cantado la “guerra” contra el narcotráfico no garantiza la victoria y fin de esa actividad, al contrario, lo que se originó es que haya más confrontaciones trayendo consigo miles de muertes.

“Sólo existe una confrontación directa entre el narcotráfico y el Estado: cuando el narco comienza a crecer en un país y desafía al Estado. Sin embargo, la confrontación no es la forma de relación más funcional para el negocio del narcotráfico.” (Chabat, 2005)

Mucho se habla y se le da una dimensión equivocada cuando el Estado combate directamente al narcotráfico, porque en la mayoría de los casos la estructura de un poder como el de ciertas organizaciones criminales se enlaza con las autoridades que tienen como encomienda combatir y prevalecer la paz en una sociedad carente de tranquilidad y hambrienta de justicia.

Para pretender que un Estado se corrompa mediante nexos con el narcotráfico es de vital importancia no hacerle muy evidente ya que, si es muy corrompido o débil, con mucha mayor facilidad atraería la atención de la misma sociedad y de países internacionales. En lo que realmente se enfoca el crimen organizado es en estar bien tanto con la sociedad como con el gobierno para que su funcionamiento no se vea interceptado o derrumbado.

Los cárteles mexicanos han asumido completamente el mando del tráfico de drogas hacia los Estados Unidos, y durante los últimos años se convirtieron también en productores de metanfetaminas. Esto produjo el crecimiento del consumo en el propio país, especialmente en la forma de cristal. Y debido a la gran demanda que existe por parte de la sociedad mexicana con las drogas es que el negocio ha ido en aumento y se busca la creación de nuevas drogas.

De acuerdo un estudio realizado en 2008 hay tres aspectos fundamentales en relación con la tendencia al incremento del consumo de drogas en México: a) El consumo de marihuana, cocaína (sobre todo en forma de crack) y metanfetaminas se han incrementado considerablemente en los últimos años; b) la edad de inicio en el consumo ha disminuido sustancialmente, y c) ha disminuido la diferencia entre hombres y mujeres en el consumo de estas drogas (INCB, 2009). Como ejemplo podemos ver el caso de la ciudad fronteriza de Tijuana en donde el 14.7% de la

población entre 12 y 65 años había consumido alguna droga ilegal, lo que es un porcentaje tres veces mayor que el nacional. En segundo lugar estaba Ciudad Juárez, con 9.2%, mientras que el porcentaje nacional fue de 5.3% (Brouwer, 2006).

Pero el problema no pasa solamente por el consumo de drogas, sino también por la distribución de las mismas sobre todo en las ciudades fronterizas que es donde más ganancias existen porque el mercado nacional es el principal consumidor, pero también está el mercado internacional, todos esos turistas que vienen del extranjero donde en muchas ocasiones sus países castigan severamente la posesión de drogas para cualquier tipo de consumo a diferencia de México que es más permisivo en ese aspecto. El mercado internacional suele ser más atractivo para el narcotráfico porque la moneda suele ser más elevada, porque las cantidades que compran los consumidores son más y sobre todo, porque al ser extranjeros tienen ciertos “blindajes” que les permiten por parte de las autoridades para realizar sus actos.

En la actualidad la distribución al menudeo en casi todas las ciudades fronterizas de lado mexicano está también en manos de redes controladas por los principales cárteles, a quienes hay que pagar protección. Los pilares de estas redes se encuentran en las bases del tejido social, en las colonias populares de la ciudad, protegidas por diferentes bandas y por las policías locales (Garduño, 2009).

Quizás la zona más afectada por el narcotráfico sea por el fenómeno del narcotráfico ha sido la frontera entre México y Estados Unidos, que abarca la ciudad de Tijuana hasta

Matamoros. Ambas ciudades han sido el epicentro de conflictos por la violencia generada entre carteles rivales por controlar las plazas. Extraoficialmente se ha revelado que Estados Unidos ha invertido una cantidad muy estratosférica para cuidar su frontera mediante la vigilancia militar y el uso de tecnología, pero ésta no ha sido efectiva porque el negocio del narcotráfico sigue llegando al país vecino.

1.5 TIPOS DE NARCOCULTURA

La narcocultura tiene su propio lenguaje y sus propios medios de comunicación, es aparentemente un mundo aparte que en ocasiones intenta penetrar al mundo cotidiano en búsqueda de aceptación social o como un reto a lo tradicionalmente aceptado, por tal motivo incursionan no sólo en el mundo de los estupefacientes, también lo hacen en la música, la vestimenta, la religión, la economía, entre otros más. Y por eso cada vez ese fenómeno crece.

El narco, por su naturaleza ilegal, intenta mantenerse en un velo de misterio, lo que puede crear un sentimiento de romanticismo en torno a éste. Dicho sentimiento le ha ayudado a adquirir un gran número de seguidores que no necesariamente están involucrados en actividades ilegales de consumo y venta de drogas (Almada, 2005).

La opinión positiva acerca de los narcotraficantes como una especie de filántropos rústicos y heroicos tiene una relación directa e intensa con cultos que han surgido en el México moderno y están vinculados estrecha y orgánicamente con la violencia criminal: el culto de la Santa Muerte y el de Jesús Malverde, excrecencias pseudo religiosas o religiosas de esa ilegalidad mitificada.

1.5.1 Narcocorridos

Son canciones populares que narran hazañas y biografías de los capos y mafiosos más renombrados. Esos personajes se han convertido en ídolos, leyendas e incluso hasta héroes de las personas que las escuchan, principalmente la clase baja económicamente. (Almada, 2005)

Nacidos como subgénero del corrido tradicional en el que se cuentan las hazañas de personajes, héroes independentistas o revolucionarios, los registros apuntan a que los primeros narcocorridos surgieron a principios de la década de los 30 del siglo pasado, en la frontera entre México y Estados Unidos. (Olivares, 2016)

El narcocorrido surge cuando en 1993 un alto jefe de la iglesia católica fue asesinado a manos del narco y la opinión pública no se hizo esperar a tal grado de bautizar el concepto de “corridos” por “narcocorridos” que pasaron de ser una canción común para convertirse en narraciones sobre la vida o muerte de algún capo muy poderoso en el negocio.

La exportación de la narcocultura puede parecer no ser digna ni constructiva, sin embargo, es una manifestación muy real y muy tangible. Se quiera o no, es parte de la cultura. Por otro lado, México año con año recibe el desprecio norteamericano por su aparente apatía e ineficiencia en la lucha contra el narcotráfico. Quizá la narcocultura es una forma de hacerle frente a estos juicios autoritarios.

Este género aparece como producto de la industria musical en la década de los 50's con el grupo “Los Alegres de Terán”, quienes en sus composiciones

relatan las primeras hazañas de traficantes en la frontera de México con Texas. (Montoya, 2009)

La mayoría de los narcocorridos se inscribe dentro de la tradición del corrido nortero y respeta tanto la forma como la estructura tradicional: una breve introducción que permite situar en el tiempo y el espacio el suceso que se va a relatar, la narración propiamente dicha, y una despedida frecuentemente acompañada de alguna moraleja. La producción de esta moda implementada por el narcotráfico se ha apoderado muy rápido en la población de todos los rangos de edad. Por ello, la influencia del gusto por imitar a los grandes capos es muy recurrente en los jóvenes adolescentes.

Este género aparece como producto de la industria musical en la década de los 50's con el grupo "Los Alegres de Terán", quienes en sus composiciones relatan las primeras hazañas de traficantes en la frontera de México con Texas. (Montoya, 2009)

En su gran mayoría los narcocorridos son desarrollados en el norte del país, principalmente en los estados de Chihuahua, Sonora y Sinaloa. Este tipo de género se distingue por la violencia e incitación de la misma, además de utilizar lenguaje con muchos insultos y hacer mención de armas, dinero o poder. Hace una referencia también a mujeres y posesiones de propiedades, hacen una invitación indirectamente para enrolarse con ellos y funge como inspiración para seguir mejorando dentro del negocio.

Este tipo de música, así como tiene quién las escuche y las cante, también hay quienes la rechazan por todo el contenido que maneja. Ha habido manifestaciones, marchas, protestas

públicas contra los narcocorridos argumentando que no es una música sana y que el escucharla te convierte en automático un delincuente en potencia por toda esa invitación que se maneja poniendo de por medio las armas, las drogas, el dinero, las mujeres y sobre todo, el poder que es la aspiración máxima.

“La música no tiene significados universales. Cada sociedad le otorga sentidos propios a partir de una historia específica y un contexto concreto.” (Flores, 2008).

1.5.2 Narcocine

Los narcocorridos dieron pie al narcocine. Muchas de las historias de los corridos pasaban directamente a la pantalla grande y posteriormente a la televisión. Esta nueva moda del narco tuvo éxito rotundo e inmediato debido a que la audiencia demandaba a las películas ligadas a los grandes capos. Además, el escritor Marcos Almada (2005) en un artículo referido al cine, añade que “la presencia del narco significó una nueva fuente de ingresos que necesitaba la industria mexicana la cual se encuentra desde hace décadas en vías de decadencia, en gran parte por falta de apoyo económico. Muchas veces los mismos ranchos y automóviles que aparecen en pantalla son verdaderas propiedades de los narcocineastas, siempre con la actitud de mostrar su opulencia y poder.”

En el año de 1927 fue que se filmó la primera película que abordaba temas sobre el narcotráfico y tenía como nombre “El puño de hierro”, era dirigida Gabriel Garcia Moreno. En esa película se narró la vida de un narcotraficante que motivaba a un burgués a volverse adicto a la morfina; buscaba la manera de que se vuelva un consumidor y le hacía saber sobre lo bueno que podía ser ese consumo para su vida diría.

"Las películas del narco" también están encontrando popularidad en Estados Unidos. Los inmigrantes las compran; están disponibles en locales que atienden a la comunidad mexicana en ciudades como Los Ángeles, Chicago y Houston. El narcotraficante en el cine es representado como un personaje de origen pobre que se hizo millonario en un tiempo muy corto donde también puede ser visto como héroe. Por lo regular, suele ser violento, audaz y muy vengativo que ejerce todo el poder que se le brinda para obtener lo que desea, la imagen de la vida real es reflejada en la pantalla. Este género basado en la realidad ha demostrado su popularidad. Siete casas de productoras en México hacen este tipo de cintas.

El director José Luis Urquieta revela que los narcotraficantes buscaban inmortalizar su vida en una cinta. Incluso él estuvo tentado a llevar a la pantalla grande la biografía del capo Oliverio Chávez, quien en 1991 protagonizó un célebre tiroteo en el penal de Matamoros.

Fernando Durán, director de "El Federal de Caminos", comenta que las historias que dieron origen a las películas del cine de narcos eran del dominio público, aunque no se publicaban en los medios de comunicación por el control que el PRI ejercía en la prensa.

Era muy común y normal ver en épocas de los años setenta y ochenta que los directores de cine recibieran ofertas por parte de los grandes capos para llevar al cine sus biografías y así elevar aún más sus egos. Incluso dentro los filmes que se hacían, era muy normal observar a los narcotraficantes presentes en los lugares de grabación para que fueran testigos de cómo se iba dando la historia que pretendían dar a conocer.

Óscar López quien es actor y director de los Brotherz Productions asegura que ni la música ni las películas que hablan del narcotráfico y sus capos son los culpables de que la violencia en México vaya en aumento.

El escenario que revela por primera vez, al menos cinematográficamente, la existencia de correos humanos de la droga a través de las mujeres es la película María llena eres de gracia (2004). El crudo retrato de las mulas como María enmudeció a la opinión pública mundial por las condiciones lacerantes con las que han sido arrojadas las mujeres jóvenes a contrabandear suicidamente de Colombia a Estados Unidos. (Molina, 2004)

Estos filmes nos han demostrado que el narcotráfico ha extendido sus nexos en otros ámbitos y también deja en cuestionamiento si el gobierno está vinculado directamente o no con las organizaciones criminales, porque para permitir esas historias de cine deben de pasar por una evaluación de contenido y a pesar de que en su gran mayoría son aptos sólo para adulto, suele herir sensibilidades en las personas. Mientras sigan existiendo consumidores de estos géneros de películas, seguirán proyectándose cada vez más.

En la última década se han puesto muy de moda las series de narcotraficantes, tales como “El señor de los cielos”, “La viuda negra”, “Narcos”, entre otros más que suelen transmitirse por televisión de paga. Con esta creación de series lo único que se logra es reforzar el gusto de los seguidores de ese contenido y sentirse identificados con los personajes de esas historias. Muchos consumidores son jóvenes que no pasan de los 20 años y lejos de ser un contenido ficticio sirve igual como motivación para sentirse uno más

de tal historia lo que los incita a tener acciones que infringen las leyes y, en consecuencia, afectan a la sociedad directamente.

1.5.3 Narcoreligión

Dentro del universo del narcotráfico existen símbolos e imágenes que son de cierta adoración y creencias para quienes perteneces a ese núcleo, tal es el caso de la religión. El especialista en filosofía de la religión Mario Alberto Cortés Rodríguez, de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, dijo a DPA que “el fenómeno de la narcoreligión es resultado de una necesidad humana de lo religioso aunada al ascenso ‘mesiánico’ de líderes delictivos.”

De hecho, hay varias vertientes religiosas dentro del narcotráfico plenamente identificadas, asegura Martín Barrón, investigador del Instituto Nacional de Ciencias Penales (Inacipe) y especialista en temas de seguridad pública y crimen organizado. Explica que entre estas líneas están las que tienen que ver con el fervor católico, el culto al llamado “Santo Malverde”, las de la Santa Muerte y los santeros, además de aquellos que se creen escogidos como parte de una encomienda divina. “Algunos pensarían que por el ambiente de violencia en que se mueve la gente vinculada al tráfico de drogas no cabría un mundo de religiosidad, pero hay todo un mundo de creencias no sólo para lavar sus conciencias, sino incluso ya hasta para justificar como una acción divina sus actividades ilícitas”.

Para los capos sentirte apegados a la religión es como hacerse valer dentro la comunidad en la que viven y tener acciones humanitarias como donar dinero para remodelaciones de

templos o iglesias, para festivales y todo tipo de necesidad que se requiera los hace ver como unos “fieles creyentes”.

Para la investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios Sociales y Antropológicos (CIESAS), Elena Azaola, la necesidad de creer en fuerzas superiores que los protejan, los justifiquen ante ellos mismos, los hagan aceptables en su entorno inmediato, entre otros tópicos, hacen que no sólo los narcotraficantes, sino una gran cantidad de delincuentes acudan, profesen, rindan culto o se inventen las más diversas y disímolas religiones o santos.

Para el antropólogo Elio Masferrer Kan el asunto de la religiosidad en el narcotráfico es más sencillo de lo que la gente quiere asumir. Los narcotraficantes como miembros de la sociedad participan de la pluralidad religiosa que hay en la sociedad. “Y son creyentes, a veces más creyentes o más practicantes que los miembros de otros segmentos de la propia sociedad”, expresa.

1.5.4 Narcomoda

En décadas anteriores la vestimenta que utiliza el narcotraficante era igual que la de un “ranchero” es decir, con botas de piel, pantalón, camisa manga larga con sombrero; en ocasiones solían tener muchos accesorios en partes del cuerpo como relojes, collares, pulseras, etc. Esto ha ido cambiando con el paso del tiempo y ahora la vestimenta que suelen utilizar es más moderna como camisas polos con pantalones muy ajustados y la gran diferencia es que ya no poseen muchos accesorios en el cuerpo. De acuerdo al escritor Javier Martínez Staines (2017) en un artículo publicado para Univision manifiesta lo siguiente: “Hace unos años, cuando atraparon a Edgar Valdés Villarreal 'La Barbie', la

imagen del narcotraficante esposado, con su camisa Polo verde con el emblema del célebre jugador de polo de Ralph Lauren en grande, la leyenda London en el frente y el número 2 en la manga, se viralizó y se volvió una suerte de iconografía de la indumentaria predilecta de los siniestros narcotraficantes mexicanos.”

A finales de las décadas de los 80's y principios de los 90's dominaba la llamativa imagen que tenían los Arellano Félix, una organización criminal muy poderosa en esa época, utilizaban muchos relojes, alhajas y vestimenta muy impactante que sin duda era una forma de reflejar poder y dominio.

De acuerdo con el documento Jóvenes y Narcocultura de la Comisión Nacional de Seguridad (CNS), la “narcocultura” ha penetrado en la mentalidad de muchos adolescentes al grado de que hay una aspiración por pertenecer a los cárteles por el hecho de generar respeto, obtener un auto de lujo, armas, dinero y droga.

Los capos de antes eran distinguidos por su estilo ranchero, con cadenas de oro llamativas, entre más llamativas fueran, era mejor porque así se podría diferenciar a leguas que tal persona con las características ya mencionadas era un narcotraficante. Según muchos analistas la manera de vestir tenía una razón y era que entre más excéntrico sea la vestimenta más poder significaba para la persona.

Los capos de las nuevas generaciones dejaron atrás los sombreros, las botas y los atuendos llamativos. En la actualidad entre más desapercibidos pasen es mejor porque así no dan señales de que andan metidos en el intenso mundo de las drogas. Incluso se menciona que muchos narcotraficantes de la actualidad han pasado desapercibidos en

lugares muy concurridos porque su vestimenta es común y “normal” a la de toda esa gente que se encuentra en los sitios.

Mucho se ha hablado de la vestimenta de los capos más poderosos y no se puede dejar de lado la influencia que tienen sobre sus hijos, los llamados “juniors” que suelen vestir como ejecutivos, es decir, con ropa muy elegante y de la más moderna. En muchas ocasiones esos famosos “juniors” también son parte de las organizaciones criminales y para no ser muy evidentes, se hacen pasar por hombres de negocios o empresarios que tienen muy buena reputación ante la sociedad.

Según un estudio de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), en ocho estados de la República los jóvenes demostraron que se sienten identificados con narcotraficantes y sicarios, por encima de profesiones como profesor, policía, militar o empresario.

Los jóvenes al ser los principales consumidores y portadores de la narcomoda son los más afectados y se ven atrapados por esta moda, que, si bien no es algo nuevo, ha empezado a tener en preocupación a los padres porque argumentan que con ese tipo de vestimenta pueden ser confundidos por los narcotraficantes y ocasionarles algún daño ya que utilizan expresiones y símbolos propios de alguna organización criminal. Las personas saben que vestir de esa manera les da un status muy alto y en muchas ocasiones pretenden aparentar algo que no son para impresionar a terceros, sin embargo, cuando hay acciones en contra de ellos por uso equivocado de esos atuendos, suelen pagar muy caras las consecuencias.

1.5.5 Narcoliteratura

También conocida como literatura del narcotráfico, es creada para narrar acontecimientos sobre el fenómeno social, cultural, político y económico que genera el narco en gran parte del mundo, especialmente en México. El atractivo literario que puede tener el tema narco es muy requerido no sólo por la vigencia que éste tiene, sino también por el contenido ficticio que presenta en donde la vida de los mafiosos es casi perfecta con fortunas maravillosas y mujeres en grandes cantidades lo que le da un plus en ese interés por leer esas historias.

En el pasado reciente muchos escritores han modificado sus materias primas sobre la literatura, pasaron de ser narrativas ficticias para convertirse en acontecimientos reales con un gran impacto visual por el contenido que se aplica. Algunos autores optaron por hacer más ilustrativa su escritura y referenciar lo escrito con una imagen, por eso le han ido anexando fotografías reales como de muertos, decapitados, desmembrados, mutilados, entre otros más.

González Rodríguez (autor de Huesos en el desierto) nos hace una precisión: “El término narcoliteratura suele englobar distintos contenidos y procedimientos narrativos que llegan a ser incluso antagónicos, cito los tres más importantes: relatos vinculados en plan de apología al tráfico de drogas; relatos que tratan sobre criminalidad o violencia, donde como telón de fondo está el tráfico de drogas; relatos de contenido sociocultural o político que cuestionan la crisis institucional, el crimen organizado y el delito común.”

La producción de narcolibros y narconovelas en el pasado reciente fue muy elevada, quizá porque la demanda también lo fue; todo derivado de esa espiral de violencia que se

generó cuando los grandes capos empezaron a extenderse en todos los hábitos y reafirmarse como una organización máster en negocios. Dentro de la narcoliteratura también hay dos divisiones: los libros de ficción y los de investigación. En la ficción los escritos se basan en una historia real, pero se le va agregando un contenido un poco exagerado con el afán de que el lector se vea interesado en el producto, aunque también hay historias que superan la ficción y se combinan con lo real para hacer aún más interesante el gusto del lector. Mientras que los libros de investigación esos sí son completamente reales y los escritos son basados en historias de capos u organizaciones de la droga que tuvieron un impacto muy fuerte en el ámbito social, político y hasta económico, haciendo referencia a este tipo de libros está la historia de “El chapo Guzmán”.

“Es importante hablar de los temas más difíciles y en los registros más variados, nos gusten o no. En ese sentido ha sido importante que haya una literatura que toque el tema. Creo que la literatura puede ayudar, de ese modo, a crear ciudadanos reflexivos, que enfoquen de manera novedosa sus problemas”, comentó Yuri Herrera, quien es autora de la novela ficticia “La reina del sur”.

Santamaría Gómez destaca a Luis Astorga como el pionero de la investigación académica con sus libros como “El siglo de las drogas” .“Un análisis cultural importante fue el de José Manuel Valenzuela ‘El jefe de Jefe’”, destacó.

Hay autores que entran en debates porque manifiestan que la narcoliteratura poco a poco está perdiendo el interés de los consumidores, y su gran argumento se basa en la exposición y creación de series de televisión o películas donde todo lo leído en un libro es recreado y convertido en visualización que es donde más interesante le parece al consumidor.

Para el escritor Emiliano Monge, esta explosión cultural es normal: “Lo raro sería que no hubiera narcoliteratura. Es normal que responda a la realidad social. Con lo que no estoy de acuerdo es que tenga que ser de policías y ladrones cuando el problema de fondo es la violencia y no algo de buenos y malos. Creo que cuando es de eso —de gatilleros, de personajes pintorescos—, no van a sobrevivir muchas de estas novelas a futuro. Algo similar ocurrió en Colombia en los 80 y 90. Y por lo mismo, fueron pocas cosas las que sobrevivieron”.

Por su parte, el escritor Sergio González Rodríguez (autor de *Huesos en el desierto*) opina que la narcoliteratura se está agotando: “Me parece que, en tanto explotación de la épica inversa del tráfico de drogas, ha cumplido ya un ciclo generacional que contempla su declive: tuvo su gestación en el cine mexicano de los años 70 y 80, o en los corridos musicales u ‘onda grupera’ (de los 70 en adelante); de allí pasó a la literatura y de nuevo al cine y a las series de TV.”

El término narcoliteratura suele englobar distintos contenidos y procedimientos narrativos que llegan a ser incluso antagónicos, cito los tres más importantes: relatos vinculados en plan de apología al tráfico de drogas; relatos que tratan sobre criminalidad o violencia, donde como telón de fondo está el tráfico de drogas; relatos de contenido sociocultural o político que cuestionan la crisis institucional, el crimen organizado y el delito común. (González, 2016)

En Sinaloa, según Santamaría Gómez, no es tan arriesgado escribir un libro sobre el tema. “Durante tanto tiempo fue tan abierto por la aceptación -del narco-, por la legitimización social. Aunque no se puede hablar con los grandes señores, hay miles y miles de personas involucradas en él”, destacó.

1.5.6 Narcolenguaje

La Real Academia Española define al lenguaje como “Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Lo que viene siendo un sistema de comunicación verbal”.

El narcotráfico con el pasar de los años ha sido un estilo de vida que se ha apoderado de muchos espacios en la sociedad y, el lenguaje no es la excepción. Como menciona Marco Lara Klahr, periodista e investigador, explica que “una vez que se utilizan clichés mediáticos como ‘muertas de Juárez’ ‘narcos’, ‘levantones’, ‘ejecuciones’, lo que se está haciendo es quitar todo el sentido dramático y trágico a un suceso criminal”.

Raúl Ávila, profesor del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México detalla que los términos de utilizar palabras mediáticas son “sensibilidad lingüística” y que no hay nada malo que sean empleados para referirse a una realidad.

Es muy claro y evidente que la cultura del narco no sólo se manifiesta en muertes, drogas o dinero, también se impregna en la vida cotidiana de las personas y en algo tan básico como el lenguaje no se podría dejar de lado, sin duda, es importante mencionar que cuando una palabra se hace mediática se empieza a utilizar como una manera de identificación y referencia a lo relacionado con el narcotráfico; incluso muchas veces los significados suelen cambiar porque el contexto que se emplea en la nueva palabra.

Gloria María Cervantes maestra en Ciencias del Lenguaje y coordinadora del grupo de investigación Discursos Sociales y Comunicación, de la Universidad Autónoma Metropolitana manifiesta “que no sólo se trata de términos, sino de un nuevo discurso que

emerge del imaginario de la gente y que se ha ido modificando a partir de las experiencias de la violencia vinculadas al crimen organizado”.

CAPITULO 2 Teorías explicativas y analíticas del narcotráfico y la narcocultura.

En México, el narcotráfico tuvo sus orígenes en la zona norte del país, principalmente en el estado de Sinaloa, y todo ello empezó a extenderse con el cultivo de la Amapola, que a mediados de siglo pasado donde era permitido por las autoridades federales para suministrar con heroína a los Estados Unidos durante la segunda guerra mundial. El punto de proyección empezó cuando esos cultivos no tenían un impedimento legal para dejar de hacerlo o para controlar la cantidad que se tendría que cultivar, y al no ser estrictas las autoridades, se expandieron durante décadas hasta llegar a ser del cultivo de droga, un gran negocio.

De acuerdo al portal Unión Jalisco, uno de los mitos en torno a los inicios del narco en México señala que existe un pacto para la producción de estupefacientes con Estados Unidos. Un artículo de la autoría de Humberto Valenzuela Álvarez, profesor normalista y ex presidente de Badiraguato, cita que Estados Unidos y México firmaron un acuerdo para buscar un lugar apropiado para la siembra de amapola en México.

El éxito de las nuevas técnicas de cultivo en regiones inaccesibles, aunado a los efectos de la corrupción en todos los niveles del gobierno e instituciones mexicanas, los problemas económicos del país entre otros problemas, redujeron la eficacia de

los esfuerzos del mismo gobierno para erradicar cosechas. A tal grado que a mediados de los ochenta, los sembradíos de marihuana eran mayores que antes de la Operación Condor. (Lindau, 2000, 251)

La relación entre la situación actual de México y el centenario régimen internacional de prohibición de drogas en el que estamos inmersos es patente. Como señala la tercera internacionalista del Colegio de México, Mónica Serrano (2010: 78), “la crisis de la violencia del narcotráfico que actualmente afecta al país tiene sus raíces en la presencia de una economía ilícita, a su vez producto de las políticas prohibicionistas impulsadas por Estados Unidos desde las primeras décadas del siglo XX”.

Desde una perspectiva histórica, la exacerbación del narcotráfico en América Latina a partir de la segunda mitad de la década de los 80, obedece a un cúmulo de factores interrelacionados, como son el auge del consumo, la aparición de una nueva generación de organizaciones criminales transnacionales, la debilidad de las instituciones de los estados latinoamericanos, y finalmente, las “consecuencias fortuitas y desafortunadas de muchas de las políticas de control de las drogas” (Serrano, op. cit., 195).

A finales de los años 80's las cosas iban más relajadas en el narcotráfico mexicano, los grandes capos de la droga podían hacer reuniones y hacer acuerdos para distribuirse las ganancias obtenidas mediante la droga en las plazas que compartían. Todo fungía pacíficamente y parecía que así serían las cosas en el narcotráfico mexicano, pero con el paso de los años las cosas han ido cambiando.

En los años 90's uno de los narcotraficantes más poderosos de México era el famoso "señor de los cielos", Amado Carrillo Fuentes, también fue uno de los pioneros en innovar el traslado de la droga, ya que empezó a utilizar la vía aérea. Este personaje fue intensamente buscado por autoridades mexicanas y estadounidenses y su método o estrategia para esconderse ya no le estaba funcionando a tal grado que decidió empezar con las cirugías plásticas, fue uno de los primeros capos que utilizó esa herramienta quirúrgica para no ser encontrado mediante las búsquedas que se realizaban para dar con su paradero. Sin embargo, esas cirugías que se realizó tuvieron consecuencias fatales y que incluso le provocaron la muerte años después.

Los grandes cárteles de México han ido evolucionando con el paso de los años, concretamente desde los años 90's hasta la actualidad, gran parte de esa evolución se debe a razones netamente propias de esas organizaciones delictivas, también gran parte se debe a la muerte o arrestos de sus líderes a manos de las autoridades mexicanas. En la operación de los cárteles actualmente, las alianzas que se realizaban en los años 80's y 90's ya se han ido disolviendo, porque los intereses entre los capos han cambiado mucho.

La violencia que se relaciona con la droga en México corresponde a tres categorías que se han identificado:

- La violencia contra las autoridades.
- La violencia entre cárteles.
- La violencia contra el público.

Los actos de violencia cometidos por los carteles de droga y sus allegados ya son considerados actos delictivos y se catalogan como graves.

Desde hace varios años vivimos el fenómeno del crecimiento en el consumo de sustancias prohibidas, derivado en buena medida de un cambio estructural en los mercados internacionales. Esto ha convertido al narcotráfico en el nuevo generador de inseguridad, de violencia y de crecimiento de los delitos del orden común. (Medina Mora. 2006).

Desplazamiento del crimen, socavamiento de la seguridad de otros estados, surgimiento de economías ilegales y actores mafiosos, surgimiento de violencia, son solo algunos de los efectos nocivos que las políticas represivas de prohibición de las drogas han fomentado y/o desencadenado, lo que hace que al paso de un siglo este régimen impulsado en principio por algunas consideraciones éticas esté poniéndose en tela de juicio por cada vez más actores. (Astorga, 2003).

Cuando se habla y se enfatiza en la violencia, es muy complicado determinar qué lucha o confrontación es más sangrienta en México, ya que hay la guerra de los carteles contra las autoridades y también la guerra contra otros carteles, en este caso, por la plaza o por imponer su poder en determinado sitio o estado. La guerra o confrontación entre cárteles es muy evidente por la manera en que asesinan a sus rivales, y por lo regular, esas muertes van con uno o varios propósitos, entre los cuales destacan: transmitir un mensaje o imponer miedo en la sociedad civil y en sus rivales. Estos actos de violencia muy a menudo están libres de drama, es decir, no hacen cosas de más cuando van a matar a sus rivales; y también son por cosas muy personales, ya sea por problemas u algún otro factor que interfiera para dicha confrontación.

Los carteles de droga con el pasar de los años se han actualizado sus maneras de delinquir, si bien se ha hablado de que los métodos para ejercer violencia son muy fuertes y más cuando se trata de grupos rivales en disputa; en el siglo XXI las cosas han dado un cambio muy notorio. Ahora es más frecuente ver muertes horrendas y a sangre fría en cualquier hora del día y también en cualquier lugar como lo pueden ser parques, centros comerciales, escuelas, unidades deportivas, antros, o en cualquier otro establecimiento. (Longmire, 2012)

Las manchas de sangre, los cuerpos decapitados y/o mutilados que se ven constantemente en las calles o lugares públicos ya se han convertido en algo normal para el mexicano, y con el paso de los años será más común observar esa violencia imparables porque es un modo de vida que sin tener que elegirlo ya se impuso en la mayoría de los mexicanos. Los carteles han inclusive tratado de incursionar en lo psicológico del pueblo mexicano cuando ponen mantas en donde mencionan que el gobierno no puede hacer nada contra ellos porque son quienes les dan las facilidades para operar sin problema alguno. Y como se ha venido manejando, los integrantes de los carteles son semejantes a los terroristas, ya que ellos sin necesidad de hacer realidad sus amenazas surgen efecto cuando la psicosis social se apodera de la población, tanto civiles como grupos rivales con los cuales existe una guerra ardua y muy violenta.

Entrando en relaciones internacionales de México y las drogas, para que toda esta industria del narcotráfico haya sido un éxito, se empezaron a seguir modelos que fueron implementados en Colombia, porque los carteles de droga de ese país tenían como consumidores principales a los Estados Unidos, entonces el negocio era producir la droga y trasladarla al país americano, siendo México la escala perfecta para ese traslado.

El negocio del narcotráfico como tal, tuvo su punto de proyección cuando en Colombia el narco fue golpeado, con las capturas y muertes de los grandes capos y esto ocasionó que se le otorgara la distribución total de las drogas a los carteles mexicanos quienes prácticamente serían los encargados de pasar los cargamentos y mercancía a los Estados Unidos, y al ser frontera con aquel país, pues de cierto modo se facilitó ese negocio.

En los años recientes los carteles han impregnado a México de drogas, y es muy frecuente observar a muchos consumidores de marihuana, cocaína y heroína, que han sido las drogas más compradas para consumo. Jóvenes de todas las edades se han vuelto adictos a estos estupefacientes y mientras existan consumidores, los carteles de droga seguirán con ese negocio.

También se debe destacar el fácil acceso que tienen los carteles con las armas, y junto con grandes cantidades de dinero permiten que se enfrenten en una guerra interminable con el Estado mexicano.

“La fuerza que han acumulado las organizaciones criminales al punto de tener capacidad de enfrentarse al tú por tú con el Estado se gestó también con muchas omisiones. Si a lo largo de los sexenios hubiera existido un Estado operante y blindado en sus instituciones, las organizaciones criminales no hubieran crecido y no se hubieran dado las condiciones de tener cárteles nacionales con capacidad de dominar en todo un país”, explica Guillermo Valdés, ex director del Centro de Investigación y Seguridad Nacional.

No hay ninguna duda de que el pueblo mexicano está hartado de tanta violencia que destruye al país. Pero lo que da mucha tristeza e indigna aún más es el hecho de que los narcotraficantes tienen razón cuando mencionan que las autoridades mexicanas son las

mismas que les dan esa posibilidad de realizar ese negocio de las drogas y las estrategias para combatir la delincuencia que tanto alardean no son más que montajes para hacerle creer a todos los mexicanos que se está luchando con esa problemática.

“Sexenio tras sexenio la ‘falla en la estrategia’ está en que no se atiende esa debilidad institucional del Estado. ¿En dónde se refleja esa debilidad? En los cuerpos policiales que son fácilmente infiltrables y pasan a las filas del crimen organizado, en el Ministerio Público que es incapaz de armar un caso complejo y deja libres a criminales de cualquier rango, en el sistema de administración de justicia en donde los jueces resultan vulnerables a corrupción e intimidación y en el mismo sistema penitenciario” Afirmó Alejandro Hope.

El narcotráfico tuvo su auge mayor a partir del siglo XXI cuando Joaquín Guzmán Loera, mejor conocido como “El Chapo Guzmán”, se convirtió y se fortaleció como el hombre más poderoso en el mundo de las drogas, y por consecuencia, también se le catalogó como el hombre más buscado por autoridades de diferentes países a nivel mundial. Sin la necesidad de proponérselo y tampoco era algo que él se esperaba, El Chapo Guzmán internacional del narcotráfico mexicano, este mote se lo ganó debido a cómo se ha manejado en ese negocio y todas las estrategias que él y sus aliados utilizan para el tráfico de estupefacientes.

Hay algo muy particular que distinguía a Guzmán Loera de otros capos en años anteriores y eso era no buscar ni interesarse por estar en el ojo público, ya que eso traía consecuencias para el negocio. Era un tipo muy audaz para manejarse dentro del negocio y en la vida real, no solía presumir sus riquezas ni andar sobreprotegido, simplemente vivía y se paseaba en las calles como cualquier otra persona de la vida cotidiana. A pesar de haber

sido una persona buscada hasta por debajo de las piedras, El Chapo no se presionaba ni se alteraba, sus emociones las sabía controlar de buena manera.

La guerra se destapó con tanta derrama de sangre cuando Amado Carrillo, “el señor de los cielos”, muere y entonces se queda al cargo de los líderes de operaciones del narcotráfico en México, Miguel Ángel Félix Gallardo, conocido como “el padrino”, este personaje de las drogas fue uno de los impulsores de Joaquín Guzmán Loera para llegar a ser todo lo que ya conocemos hoy en día.

Cuando Félix Gallardo se animó a hacer del imperio del narcotráfico algo más simple y dividido en zonas más pequeñas y determinadas nunca se imaginó la violencia que se iba a desatar con el paso de los años. “El padrino” tomaba las decisiones a su antojo porque en ese entonces era el jefe de todos y se tenían que acatar las órdenes. Además de apoyar al “El chapo” para su ingreso y fortalecimiento en el mundo de las drogas, también les otorgó territorios y plazas a otras organizaciones delictivas como el cartel de Juárez, el cartel de Tijuana y el cartel del golfo.

La muerte del “señor de los cielos” provocó un inmenso vacío de poder en el mundo narco, por ende, sus antiguos aliados y los nuevos rivales de esa época anhelaban a mucho pondonor ser los que lideren el movimiento de las drogas. Joaquín Guzmán Loera, quien era el candidato para ocupar el sitio que dejaría Carrillo Fuentes, además de llevar ventaja por ser su máximo contrincante, también era el que mejor negocio y provecho le sacaba al narcotráfico, pero en 1993 fue detenido en Guatemala sobre el puente internacional del Talismán, sobre el río Suchiate, en esa detención también fueron aprehendidos miembros muy importantes de su organización criminal.

El nombre de Guzmán Loera empezó a tomar fuerza en el año 2001, cuando se escapó por primera vez de la prisión mexicana de máxima seguridad al supuestamente burlar todas las medidas drásticas de seguridad y salir por una zona del patio trasero mediante un carrito de lavandería, según la versión del gobierno mexicano en ese entonces. Después de esa estratégica fuga de la prisión, El chapo aprovechó muy bien sus primeros meses de libertad; en el mismo 2001 hizo alianzas con capos considerados históricos, como Ismael El Mayo Zambada; Juan José Esparragoza Moreno, El Azul, e Ignacio Nacho Coronel Villarreal, del cártel de Juárez. Posteriormente sostuvo una guerra muy sangrienta con sus rivales de plaza, específicamente los Zetas, hasta lograr posicionarse como el narcotraficante más poderoso y buscado a nivel internacional.

En medio de la mayor parte de estas batallas está el Cartel de Sinaloa, liderado por Guzmán. El poder del cartel se debe a su control sobre los cultivos de marihuana y amapola en el llamado Triángulo de Oro, que incluye los estados de Sinaloa, Durango y Chihuahua. Ese poder también nace del ingenio del cartel y de su carácter multinacional. Guzmán, por ejemplo, se hizo de un hangar en el aeropuerto de la Ciudad de México para servir a sus intereses e hizo construir largos túneles que atravesaron la frontera desde México hasta los Estados Unidos para llevar su producto al mercado. Aunque su arresto desaceleró su acenso siguió manejando el poder aún tras las rejas. Su hermano, Arturo Guzmán Loera, alias "El Pollo", tomó el control de las operaciones. Sus compañeros, en particular Zambada, el clan de los Beltrán Leyva, y Esparragoza lo mantuvieron con los bolsillos llenos, según información del sitio web [Narcoviolenca en México](#).

Derivado de esos enfrentamientos y luchas muy sangrientas entre los carteles de droga el “código” de respeto que se había pactado en los años 80’s se rompió por completo y fue así

que comenzó la sangrienta e irreversible guerra. El Cartel de Sinaloa quien era la organización con más fuerza, tomó su propia marca de grupo paramilitar, bajo la dirección de Arturo Beltrán Leyva, se formaron fuerzas especiales que le dieron mucha guerra a los Zetas. Posteriormente de esos enfrentamientos, el negocio y movimiento de la droga se haría un poco más extenso, el consumo y traslado se fue haciendo viral, y las rutas para que los kilos de marihuana y cocaína lleguen a su destino fueron renovados al utilizar túneles que unían frontera con frontera, concretamente la de Estados Unidos con México y también el intensivo tráfico marítimo, que se volvió una de las rutas más importantes de las organizaciones criminales debido a la poca dedicación que se le ponía por parte de las autoridades para vigilar las zonas marítimas.

2.1 Guerra contra el narcotráfico

En el 2002 el gobierno mexicano había detenido y dado de baja a muchos criminales importante, derivado de la lucha que también ellos sostenían contra las organizaciones criminales mediante una política gubernamental dirigida por el entonces presidente, Vicente Fox Quesada y que años después intensificaría Felipe Calderón. La prioridad de estos mandatarios fue interrumpir todo tipo de operación de los narcotraficantes con más policía y ejército, acompañados de mejores equipos de inteligencia y nuevas leyes para que las penas sean más severas. Durante esa guerra que se empezó en el sexenio de Fox, se logró la captura de un capo muy peligroso, Osiel Cárdenas Guillén, quien fue arrestado en 2003 y posteriormente extraditado a Estados Unidos porque ahí también era perseguido por el tráfico de drogas, y otros delitos co-relacionados.

Otro elemento de novedad es que desde finales de los noventa, el gobierno mexicano comienza a usar de manera creciente a las Fuerzas Armadas para apoyar operativos de captura de narcotraficantes, lo que significó un cambio cualitativo frente a su uso tradicional en labores de erradicación de drogas. Estas tendencias continuaron con el gobierno de Vicente Fox en la década siguiente. (Chabat, 2010).

La mayor parte de los ataques de los carteles son contra sus rivales o soplones, sin embargo, esos enfrentamientos suelen darse en lugares públicos donde son de manera inesperada y traen como consecuencia la pérdida de vidas inocentes, llámese niños, mujeres, adultos o ancianos.

Como resultado de la guerra contra el narcotráfico se incrementó el número de cárteles de las drogas en el periodo de Calderón. En el 2006, había seis organizaciones de este tipo: el Cartel Milenio, La Familia Michoacana, El Cártel de Gofo, El Cártel de Tijuana, El Cártel de Juárez, y el Cártel del Pacífico. La situación y las dinámicas respecto a los cárteles son complejas y están cambiando constantemente en México (Bagley, 2012a, 9; Cook, 2007).

Así, México está presenciando el efecto cucaracha como resultado de los esfuerzos del gobierno en el combate al narcotráfico y crimen organizado. Esta situación ocurrió en Colombia después de que su gobierno-- con apoyo de los EE.UU.-- desmanteló los cárteles del narcotráfico en los noventa. De esta manera, no se puede declarar una victoria cuando se captura a los líderes de los cárteles. El arresto de un capo del narco no va a cambiar la situación en México porque hay una fila de criminales que quieren controlar las

organizaciones y asumir el control. Aún hacia principios de 2013, México todavía tiene problemas con los cárteles del narcotráfico, la violencia e inseguridad en muchas regiones del país.

La estrategia de Calderón se enfocó en combatir a los cárteles del narcotráfico y capturar a sus líderes principales recurriendo en gran parte a la militarización. Sin embargo, la guerra contra el narco en México ha resultado en mayores niveles de violencia e inseguridad en el país, afectando no solo a los criminales que trabajan con los cárteles del narcotráfico, sino a toda la sociedad entera, incluyendo personas inocentes. No obstante, hay personas que han padecido los estragos de estas luchas violentas, sin ser traficantes de drogas ni participar en actividades ilegales. "Durante la administración de Calderón hubo numerosos incidentes de violencia contra personas inocentes" (Carpenter, 2012)." Durante la administración de Calderón, el número de homicidios se incrementó un 24%, hasta llegar a 27213 homicidios solo en el 2011" (Molzahn, Rodriguez y Shirk, 2013).

Como bien se sabe, cantarle la guerra al narco fue una iniciativa muy aventada, pero tendría que ser así, porque no había antecedentes sobre algún mandamás de la República Mexicana que se haya decidido enfrentar a las organizaciones criminales de frente, con toda la determinación, sabiendo que en ese riesgo se derramaría mucha sangre y quizá los muertos irían en aumento. En total, el número de narcoejecuciones durante el sexenio de Calderón fue de alrededor de 70000, de acuerdo con datos oficiales recientes proporcionados por el gobierno (Proceso, 2013).

Cuando se habla de que las autoridades mexicanas bajo el cargo de Felipe Calderón le cantaron la guerra al narco, se piensa y se cree que en todo el país se vive y se respira violencia diariamente, pero no es así, hay ciertos estados que se caracterizan por ser de los

más violentos. Y sí, aunque la violencia relacionada con el crimen organizado está presente en la mayor parte de la geografía del país, se concentra en algunos estados. Los estados de Chihuahua, Sinaloa, Guerrero, Nuevo León y Estado de México, registraron los más altos índices de homicidios relacionados con el crimen organizado en ese sexenio.

El resultado de la violencia es que muchas personas en diferentes ciudades en México se mudaron a los EE.UU., particularmente las personas que trabajan en los negocios y en la política. La violencia, entonces, puede impactar la economía porque trabajadores cualificados emigraron a causa de ésta. Ted Galen Carpenter (2012).

La violencia que se ha originado desde ese entonces, no sólo ha dejado derrama de sangre, de violencia, de muertes, sino que también ha sido un problema mucho más mayor de lo que se cree a tal magnitud de intervenir en las decisiones de las familias que viven en las ciudades y estados más violentos de México, muchos han decidido cambiar de residencia a otro estado o trasladarse a otro país, principalmente a los Estados Unidos y/o Canadá ya que tentativamente su calidad de vida en esos lugares aspira a mucha armonía y tranquilidad en comparación con lo que vivían en su país. En suma, la violencia en México no solamente impactó la seguridad del país; sino que también impactó a la economía y el sistema político. Hay políticos y funcionarios públicos que han abandonado el país por la violencia. Como resultado, empresas nacionales y extranjeras que quieren invertir en México, se ven influidas por la seguridad y estabilidad del país en el momento de invertir su capital.

La primera justificación del Gobierno de Calderón para declarar la “guerra contra el narco” fue una advertencia: México ya no era sólo un país de tránsito, sino que se había

convertido en un país consumidor de drogas, en donde el narcomenudeo afectaba a niños y jóvenes de manera creciente y alarmante: la consigna de comunicación oficial fue “Que la droga no llegue a tus hijos”. Sin embargo, a partir de las estadísticas del propio gobierno. (Secretaría de Salud y Consejo Nacional contra las Adicciones, 2009).

El uso de una estrategia agresiva en general, y no solo la estrategia de “descabezamiento”, acarrea más violencia. Como apuntó Eduardo Guerrero (2009), con un gobierno débil, una política de intervención antidroga agresiva tiende a exacerbar y multiplicar la violencia. Es así por la capacidad de retaliación que tienen las organizaciones y porque esta política propicia conflictos entre e intracárteles.

Declararle la guerra al narco no fue la mejor estrategia para eliminar a los carteles, porque lejos de debilitarse se han fortalecido a tal punto de ser más violentos y más preciosos para traficar la droga, armas y realizar nuevos delitos. Se sabe que hay ciudades en el país donde es muy complicado salir a la calle por tanta violencia que se genera además del control sin secretos que hay por parte de los carteles. Las autoridades mexicanas claramente saben cómo operan, dónde operan y quizá hasta quiénes operan dentro de esas organizaciones criminales, pero es muy complicado combatir de frente como se realizaba hace unos años, debido a la alta preparación y armas con las que cuentan los criminales.

Existen numerosas causas que conducen al nacimiento de la narco-cultura en México. Las instituciones, costumbres, hábitos y esquemas de identidad, forman parte de un círculo llamado narco-cultura. Para comprender el proceso dado y que se fueron dando los cuales permitieron la formación de esta cultura, es importante distinguir que su origen emprende a consecuencia de híbridas situaciones que se interpretaron en la primera década del siglo

XX. José Valenzuela (2012) sugiere una tipología de escenarios prohibicionistas que han ido propiciando la narco-cultura, lo cual brinda un paralelismo entre los sectores culturales, sociales, económicos y políticamente históricos que permitieron la formación grupos que hoy forman parte de una cultura.

El primer contexto fue la prohibición de la venta, tal como el consumo de la marihuana, cocaína y procedentes de la amapola (flor que contiene propiedades alucinógenas que trae consigo adicciones) en Estados Unidos, lo que incitó la participación de México como principal exportador al país vecino, teniendo una demanda célebre por sus efectos; medicinales, adictivos y placenteros; esto propició a que el gobierno estadounidense como influencia mundial incitara a diferentes países a prohibir dichas sustancias, incluido México. Las prohibiciones dieron partida al surgimiento de grupos delictivos dedicados a la venta contrabandista y producción de dichas sustancias putrefactas. El segundo contexto surgió en 1919 con la llegada de la Ley Seca que entró en vigor con la reforma XVIII a la Constitución de Estados Unidos, cual señalaba la interdicción a la producción y expendio de licor, generando como tal, la expansión de cantinas, bares, casinos y semejantes ejemplares en el norte de México. La aparición de nuevos grupos delictivos dedicados al contrabando y la expansión de la corrupción en instituciones trajo consigo una ola de muertes debido a la violencia generada por el abuso de dichas sustancias. Con la reforma XXI a la constitución estadounidense esta Ley fue derogada, pero los efectos producidos en aquel entonces aún yacen en la frontera del norte de México, aumentando día a día los andurriales como casinos, cervecerías, casas de juegos, que dan pauta a la formación de mafias y grupos delictivos en la zona.

En México uno de los pioneros de la narcocultura fue en Sinaloa, precisamente en el municipio de Badiraguato. Lugar donde se cimienta una identidad con particularidades que a lo largo del tiempo se ha institucionalizado, que tal como alude (Berger.1992)

Las instituciones ofrecen mecanismos y herramientas para ayudar a que un sector de la sociedad que se siente marginado puede convivir dentro de la misma y las conductas que desempeñe sean bien vistas y en la mayoría de las ocasiones se ven frustrados esos mecanismos porque el individuo no se ve arropado y se siente en desconfianza para llevar una vida correcta, fuera de vicios malos, tales como las drogas.

En Sinaloa se ha aceptado la adaptación de una subcultura, de una manera verazmente sencilla, en donde la población se siente identificada por su conducta, costumbres, modalidades, normas y creencias. Como premisa se puede definir que se tiene cohesión en este estado debido al “honor, muy al estilo de las culturas y mafias mediterráneas” (Sánchez Godoy, Jorge Alan.2009).

Entre los factores que propician la pérdida de la capacidad de asombro está la violencia y la delincuencia, esto trae consigo el interés en las personas cada vez más elevado, de la búsqueda de satisfacción con bienes materiales, y que su objetivo sea tener, cada vez más, llegándose a enajenar, olvidándose de los asuntos que lo aquejan como persona, de la problemática que se está viviendo como sociedad. (EL DEBATE, 2012)

La narcocultura es diferente en cada región, las modalidades, así como la religión forman parte de la confrontación existente entre la sociedad y esta subcultura, en Sinaloa existe una admiración hacia una imagen, que muchos le han adjudicado de santo; Jesús

Juárez Mazo, mejor conocido como “Jesús Malverde”. Es una sociedad sofisticada en la que sostienen la narco-cultura vinculada con la música, películas, moda, entre otros que son denominados como narcocorridos, narco-películas, narco-modas, por sus grandes apariencias y emblemas que los identifican, por ejemplo; armas, vestimenta que los caracteriza como hebillas grandes, accesorios de oro, diamantes, también portan animales exóticos, entre otras características que los hace ver poderosos.

La narcocultura ya es parte del día a día que se vive en México, es algo donde ya se nace con ello y probablemente se muera con ella; cambiarlo será muy complicado porque con mucha más frecuencia el narcotráfico se apodera tanto de la infancia como de la juventud de muchas personas. Eso genera más identidad en esa población que se hace vulnerable al dinero, armas, lujos y poder, por lo tanto, sus prioridades dejan de ser lo elemental como escuela, valores, trabajo y pasan a ser parte del mundo de las drogas. La narcocultura ha alcanzado un rango considerable en nuestra sociedad, y se le considera como “cultura reina”, término adquirido por el modo de vivir y de crecer que se tiene en algunas entidades del país, norte y sur del mismo, y que con el pasar de los años se ve fortalecida por el impacto inmediato que genera, un ejemplo claro de ello es en las escuelas de nivel básico, los niños imitan o tratan de imitar el lenguaje, la vestimenta y la personalidad de todos esos grandes capos de la droga. Es preocupante y triste saber que los buenos valores, los cimientos de los niños y de la juventud poco a poco se están matando por subculturas alternas derivadas del mundo de las drogas.

La narcocultura se puede considerar también como una opción más para “desobedecer” (resalta el entrecomillado) porque al ser una adquisición de personalidad, te da un poder mental donde se pretende ir en contra de lo bueno y/o legal.

Algo muy curioso que no se puede dejar pasar de lado es el hecho de que cuando se menciona y se habla sobre la guerra que les declaró el gobierno mexicano a los narcotraficantes daría frutos y tendría resultados positivos, también denota la hipocresía que el mismo gobierno manifiesta porque en México, que es un país siendo golpeado muy grave por el narcotráfico, se permiten filmes de series basadas sobre la vida de ciertos narcotraficantes y que incluso son transmitidas en televisión nacional. Este tipo de acciones, que contradicen al gobierno mexicano sólo provocan que la narco-cultura se haga más extensa y más fuerte, y que tristemente no está tan distante ese horizonte cultural en dónde todos los hombres que viven en México aspiren a ser narcotraficantes y peor aún, que todas las mujeres aspiren a ser unas “barbies” de los grandes capos.

¿Qué es lo que buscan este tipo de jóvenes? Lo que buscan principalmente es llamar la atención, las ganas de “comerse al mundo”. Dice un fragmento de una canción “con cuerno de chivo y bazooka en la nuca, cortando cabezas al que sea traviesa”, ¿qué quieren dar a entender con esto? Que son invencibles, que nada los detiene y esto afecta en la personalidad de los jóvenes modificando su comportamiento hacia la sociedad y sus objetivos en la vida

Es muy evidente que las modas implementadas por el narcotráfico son cada vez más frecuentes y adoptadas por todo tipo de clases sociales en nuestro país, tal es el caso de la palabra “buchón” cuyo significado hace referencia a toda persona provenientes de las sierras sinaloenses y que se dedican al narcotráfico.

“La adolescencia es una etapa de crisis de cambios muy bruscos, de búsqueda de la propia identidad”. (Vallet, 2006)

El término de “buchón” originalmente era exclusivo en los hombres, pero ahora se ha adaptado a las mujeres a las cuales se les hace llamar “buchonas”, cuyas características son tener un cuerpo bien definido, ser súper guapas y cuidarse con dietas y ejercicio muy intensivo. Otra característica que identifica a los llamados “buchones” o “buchonas” es la forma de vestir con ropa de marca, zapatos muy finos, y presumir los dólares que tienen. Para las chicas adolescentes, las buchonas son el modelo a seguir y su aspiración debido a la falta de oportunidades de estudios, trabajos y marginación familiar que muchas mujeres presentan.

En Sinaloa, que es donde proviene ese término de buchón, es muy fácil identificarlos porque hacen muy evidente los lujos materiales y físicos que presentan, con el afán de ser observados por más jóvenes para que se pretenda ser como ellos.

En México existen más de 7 millones de jóvenes que no estudian ni trabajan, pero los problemas juveniles no se limitan a las dificultades para desarrollar proyectos viables de vida. Más de una cuarta parte de las personas ejecutadas entre 2006 y 2010 tenían entre 16 y 30 años y muchos de ellos fueron también víctimas del secuestro, rubro que reporta 20 000 migrantes secuestrados al año en el país. (Ballinas, 2011).

Las principales causas de muerte entre jóvenes hombres mexicanos son externas e incluyen accidentes y lesiones. Entre jóvenes hombres de 15 a 19 años la tasa de mortalidad por accidente es de 45.3 frente a 25.7 de las mujeres, y en el rango de 20 a 24 es de 43 y

22.5 en las mujeres. De la misma manera, entre 15 y 19 años la tasa de jóvenes hombres que mueren por lesiones intencionales es de 17.6, mientras que en las jóvenes de estas edades es de 10.3 y en el rango de 20 a 24 la tasa de muerte por violencia intencional crece a 20.5, cifra muy superior a la correspondiente a las mujeres, que es de 9.7 (Conapo, 2010)

Los datos anteriores nos dan un indicador que son jóvenes quienes padecen los síntomas graves de la narco-cultura, ya sea siendo ellos las víctimas directas o los autores de delitos donde la consecuencia es la cárcel y/o la muerte.

El escenario descrito nos conlleva a retos y desafíos fundamentales para que sean analizadas por las ciencias socioantropológicas, en especial cuando se puede observar que, aunque se quiera evadir temas de violencia, narcotráfico o crimen organizado, ya es prácticamente imposible hacerlo porque vivimos con ello diariamente y con mayor frecuencia se ve nutrido por jóvenes que son presas fáciles de esas acciones y esto simultáneamente ocasiona una descomposición en el tejido social.

La violencia permea al conjunto de la vida social y se expresa en todos los ámbitos. Junto a las expresiones de violencia simbólica, como violencia naturalizada en los ámbitos domésticos, crece la violencia en los ámbitos públicos, donde se despliega con gran impunidad el feminicidio, el juvenicidio y la muerte artera.

“Investigaciones en México sobre la incidencia de la narco-cultura en la juventud, han demostrado que el mensaje de convertirse en rico y poderoso de manera ‘fácil’ ha llevado a muchos jóvenes a integrar cárteles y bandas de sicariato”. (Orozco, 2014)

2.2 Influencias sociales del narcotráfico

La influencia generada por el narcotráfico que se da a conocer mediante los medios de comunicación, es un factor muy importante que ocasiona descomposición social y familiar, siendo los más vulnerables los niños y jóvenes porque son ellos los que absorben toda esa contaminación de un entorno incómodo para su desarrollo y crecimiento personal.

Cuando se menciona a los medios de comunicación como impulsores de la noticia y la información se pretende que en ellos caiga toda la responsabilidad de informar a masas de personas sobre cada uno de los acontecimientos que suceden en el país, sin embargo, esto ha quedado a deber porque son quienes han impulsado al narcotráfico a un punto muy alto donde en cada hogar del país se observen imágenes, videos, películas e incluso hasta canciones que involucran al narcotráfico. Esa información que incorrectamente se transmite llega a los sectores más vulnerables de la sociedad, los jóvenes, y son ellos que inconscientemente incurren en actividades ligadas al narco y las adoptan como un modo de vida.

También no es un secreto a voces que los carteles mexicanos de droga tengan un trato con las televisoras para que en los noticieros transmitan lo que puede ser de conveniencia hasta cierto punto y así manipular la información. Por eso a los noticieros de las televisoras hay que creerles sólo un porcentaje, ya que no todo lo que viralizan es verdad, o es manipulado a su conveniencia.

El problema de las drogas se ha extendido en todo el mundo, a la fecha no hay un país que sea ajeno a él. Por lo tanto, es muy importante señalar y enfatizar que la sociedad tiene

un rol muy importante para que ese negocio ilícito deje de funcionar o no se siga expandiendo año tras año. La tensión del fenómeno del consumo o uso de drogas, no es atribución exclusiva de una dependencia o sector, en este sentido la coordinación y concertación son elementos prioritarios para atacar todas las vertientes del problema dando prioridad a la participación social principalmente en acciones de prevención. En estos procesos es cuando debe haber una conjugación entre las instituciones gubernamentales y la participación social para reforzar la lucha contra las drogas. Hablando en general es necesario y muy útil que se fomente la educación desde las bases, es decir, desde casa, desde la escuela, en edades donde los niños son muy manipulables en el buen sentido. El papel de la educación como medida preventiva, destaca cuando se toma en cuenta que el problema del consumo de drogas, mucho tiene que ver con los valores culturales y la actitud que todo individuo tiene ante la vida misma, elementos que se adquiere mediante la formación que el hombre recibe en el seno familiar, en el ámbito escolar, y a través de su convivencia diaria con el entorno que lo rodea. Por eso se tiene que fortalecer la educación y que los niños tengan un desarrollo humano muy apegado a su bienestar porque son la raíz de los valores que se inculcan. Cuando se menciona a las instituciones de gobierno como apoyo de la sociedad va más relacionado con los programas que se crean tanto en la escuela como en el entorno social y que tienen un plus con los padres de familia ya que ellos son los pilares en el éxito de los programas de prevención y el no consumo de narcóticos. En México muchos programas de prevención contra las drogas o el consumo de estas han sido dejados a la deriva y no se les da continuación ya sea por falta de recursos, por desinterés de las autoridades o porque la población no está preparada para un apoyo como tal.

Retomando el tema de las televisoras, es bochornoso cómo se encargan de desprestigiar en muchas ocasiones todos los mecanismos para combatir las drogas de manera pacífica y desde la raíz que es la educación. Y en contraparte, contribuyen de modo audiovisual a fomentar o alentar el consumo de narcóticos que impulsan el enrolamiento en el mundo de las drogas.

Creemos que es necesario cambiar el enfoque que dan los medios al narcotráfico para cambiar la forma de pensar de los ciudadanos y que estos a su vez puedan colaborar con el gobierno para ponerle fin al problema y evitar que este se agrande y que nos consuma a todos como país. Un buen ejemplo sería dar mejor información y asesoría a jóvenes para evitar que estos caigan en las redes del narcotráfico, que los usa como carne de cañón.

Pero no todo es relacionado a la prevención de las drogas y al desinforme que generan los medios de comunicación, también hay algo muy importante que sin duda genera una inestabilidad social; eso es el sistema de impartición de justicia que ha estado pisoteado tanto por los delincuentes como por las autoridades. Son muchos elementos que se juntan para verificar que en México la justicia simplemente no es justa para todos, cualesquiera sea el caso, y que las autoridades como las policías y los militares deben tener la capacidad para contrarrestar las operaciones de los carteles de droga, pero también deben ser facultados para tomar decisión y no sólo sancionarlos por el uso de la fuerza. Es un sentimiento de frustración de descontrol e inestabilidad social lo que ocasiona el mundo del narcotráfico.

2.3 El interaccionismo simbólico y su impacto en el narcotráfico

“El Interaccionismo simbólico se ha definido como una teoría que intenta representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida. Mead se basa en el concepto de intersubjetividad y toma como unidad de análisis el acto social, no profundizando en el interior de los individuos sino en dicho espacio interactivo compuesto de símbolos y significaciones”. (Mead, citado por Joas, 1985, pp.23).

Dentro de cada organización delictiva existen los interaccionismos simbólicos ya que los diferentes carteles optan por establecer sus propias marcas donde se distinguen por actos inhumanos, exceso de crueldad y maltrato a todo tipo de personas, desde jóvenes hasta personas de la tercera edad. Es por ello que cuando Felipe Calderón le declaró abiertamente la guerra al narcotráfico, los carteles en su afán de imponer una psicosis en la sociedad, cambiaron su modalidad de operar y llevaron la violencia a límites muy extremos. Entre sus cambios de operación destacan la manera en quitarles la vida a enemigos, es decir, a personas de otros carteles; como es el caso de Los Zetas que tienen una forma muy peculiar de matar porque les cortan la cabeza y en el abdomen les marcan una “Z” como manifestando que ellos fueron los autores de ese acto para que sepan con quiénes se están metiendo.

La aparición de este tipo de ejecuciones y mensajes por medio del cuerpo asesinado coincide, en México, con la incorporación de grupos de ex militares a las células de sicarios de los cárteles (Arzt et al., 2010).

El narcotraficante en México con el pasar de los años ha ido tomando un rol muy importante en el trastorno de una sociedad inmersa en la violencia, pobreza, muertes diarias e injusticia. Cada vez son más las manifestaciones culturales y sociales que rodean al

tráfico de narcóticos en nuestro país. Estas expresiones son mejor conocidas como “narco cultura” y abarcan múltiples actividades que van desde la composición de narcocorridos a petición y honor de algún capo de la droga.

Retomando el cartel de los Zetas, ellos tienen una particularidad en su comportamiento y pertenencias muy excéntricas entre las cuales destacan:

2.3.1 Monedas y medallas de oro:

Estas tienen grabado el escudo de la organización y son regalados entre ellos como muestra de amistad; o entre subordinados para premiar la aptitud.

2.3.2 Pistolas de oro:

Entre las diversas Pistolas que manejan llaman la atención pistolas de oro de 24 quilates, armas largas también cubiertas de oro; o la famosísima pistola también cubierta de oro y que presenta el logotipo de versace.

2.3.3 Jesús Malverde y La Santa Muerte

A esto también se le puede añadir que en algunas regiones del país se les hacen cultos a Jesús Malverde y a la Santa Muerte; Malverde es adorado y respetado en la zona norte del país y hay un cierto conflicto porque hay quienes aseguran que este “santo” sí existió y otros que niegan su existencia y sólo lo catalogan como un mito. El origen de Jesús Malverde quien en vida tenía como nombre real a Jesús Juárez Mazo, aparentemente fue un humilde hombre condicionado a vivir en pobreza extrema y salía adelante mediante la pesca y otras actividades. Un tiempo de su vida mientras trabajó como minero, el joven Jesús estuvo bajo las órdenes del aquel entonces Gobernador del Estado, el General

Francisco Canedo, y fue allí cuando comenzó a ver las injusticias que se le hacían a los trabajadores.

“Y se atrevió a enfrentarse a Canedo y le dijo que no estaba correcto como estaba tratando a la gente y a los pobres...entonces Francisco Canedo lo mando azotar,” cuenta el historiador Ernesto Gatica.

Se pretendió que fuera tirado al río para que muera prácticamente ahogado, sin embargo, fue rescatado por habitantes del lugar y posteriormente se convirtió en una persona con mucho odio y rencor hacia los ricos por cómo trataban a los pobres, refiriéndose al gobernador de ese entonces. Se convirtió en un ladrón que le robaba a los ricos para ayudar a los más pobres, era catalogado como un “Robin Hood”, sin embargo al huir de los hombres del gobernador fue nuevamente encontrado en una cueva y fusilado en un árbol.

“Después de muerto, su nombre sigo siendo una leyenda y muchos aseguran que aun ayuda a los más necesitados. La Capilla de Malverde la fundó mi padre, Don Eligio Gonzalez....con la ayuda de Dios,” dice Jesús Manuel Gonzalez, capellán de la Capilla de Malverde.

Tal vez no fue así, tal vez Jesús Malverde nunca existió. Pero cada 3 de mayo el día de este santo bandolero, la capilla de Culiacán, se llena de fieles devotos del Robin Hood mexicano. Es el patrón de los pobres, de los desesperados. Pero, sobre todo, es el santo de los narcos, que rezan por su memoria y le encomiendan su suerte, su vida y la de sus familias.

Para unos es bendición, para otros ícono del cáncer más grave y enraizado de nuestro agonizante país; si su existencia fue real o no, es cuestión debatida hasta

hoy, a más de 100 años de su muerte. Sin embargo, lo que nadie puede negar es la trascendencia cultural que esta historia ha dejado en las poblaciones del norte de nuestro país. Así que, real o no, ésta es la historia del ladrón que se hizo santo, la del santo al que hoy se encomiendan «los malos»... la historia del «Robin Hood» mexicano.. (Martínez, 2013)

2.3.4 Santa Muerte

Algunos pueblos de Meso América tenían la costumbre de adorar bultos hechos con objetos sagrados colocados en altares familiares, en los que se guardaban los restos óseos de antepasados, los consagraban igual que a las representaciones de sus deidades y les prodigaban cultos familiares, cita el etnólogo Jesús Chamorro Cortés en el libro “Los orígenes del culto en México”(1998).

La figura de la Santa Muerte y el concepto que representa están relacionados con la religión judeocristiana, en la cual la muerte es la consecuencia del “pecado original”. Al llegar los españoles a tierras mexicanas trajeron consigo la imagen de la muerte representada por un esqueleto, que se remonta al periodo entre los siglos XIII y XVI. Esto originó que desde los primeros años, la cultura mexicana ha mantenido una relación cercana y de mucha idolatría hacia la muerte, relación que con el paso del tiempo se ha ido extendiendo por muchos rincones del país hasta tener conceptos e imágenes diferentes para la veneración.

Son muchas representaciones que existen de la muerte a lo largo de la historia y en cada una la vestimenta va tomando un valor significativo para los fieles a ella, blanca, salud; negra, fuerza y poder; morada, para abrir caminos; café, para embocar espíritus del más

allá; verde, para mantener unidos a los seres queridos; roja, para el amor y la amarilla, para la buena suerte.

Homero Aridjis destaca a propósito de su novela más reciente, *La Santa Muerte*, que en ella se evidencian los dos México que concurren ante el fenómeno: "El de la gente que pide favores o milagros para tener trabajo, salud o comida, y el de los hombres del poder económico, político o criminal, quienes curiosamente le solicitan venganzas o muertes".

La gente por lo regular acude a ella para pedirle milagros o favores relacionados con el amor, la fe, salud y trabajo, pero hay quienes también solicitan fines malévolos tales como la venganza o muerte de otras personas. Hace unos años se consideraba que venerar a la Santa Muerte sólo era exclusivo de pandilleros, ladrones o todo tipo de delincuente pero en la actualidad no ha sido así y ahora cualquier tipo de persona puede ser adorador e incluso trabajar con ella con los famosos rituales que se le hacen a terceras personas siendo un intermediario.

En la región del norte del país el culto a la Santa Muerte está acompañado con la veneración a Jesús Malverde, el "Santo de los Narcos", pero en contraparte en la región sur del país es donde la veneración a la Santa Muerte es más fuerte; ya no se habla tanto de Jesús Malverde porque la figura como tal no es muy conocida y el origen no es propio del sur de México. "Los narcotraficantes siempre han sido muy religiosos, no son individuos ateos. Al contrario son muy supersticiosos", aseguró José María Infante, doctor en psicología y director de Investigación en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Nuevo León.

Con recabada en un artículo publicado en el sitio web Blog del Narco el boom del culto de la Santa Muerte en México ha marcado un hito en las creencias religiosas ligadas al crimen organizado. De acuerdo a un informe de la Secretaría de Marina, Los Zetas han estado utilizando símbolos en su mayoría en la santería y en ritos de adoración a la Santa Muerte para delimitar las zonas de influencia y cómo incursionar su presencia en colonias populares de determinada ciudad para llevar a cabo sus actividades.

El culto a la Santa Muerte se ha convertido en evidencia de que una persona puede estar relacionada con el crimen organizado, y también se presume que los narcotraficantes pretenden en ella una solución inmediata y efectiva a sus problemas para poderlos superar sin ninguna complicación.

Francisco Javier Cantú Romero, vocero de la Procuraduría General de la República (PGR) en Nuevo León, informó que en 2004 fueron capturados diversos narcotraficantes que tenían altares a la Santísima Muerte. A finales de diciembre pasado la policía detuvo al líder de la banda dedicada al narcotráfico conocida como "Los norteños", José Gil Caro Quintero, y cuatro de sus cómplices en Guadalajara (Jalisco, oeste de México). "Los norteños" fueron identificados por las autoridades policiales como una banda dedicada al tráfico de drogas en Jalisco, Morelos y Veracruz. A estos delincuentes les fueron incautadas armas de fuego, entre ellas una pistola calibre 38, de oro, con pedrería y con la figura de la Santa Muerte. "

Los reclusorios son en su mayoría quienes más seguidores a la Santa Muerte tienen, ya que los presos la han adoptado como "madrina" para que les perdone sus pecados, los ayude a ser mejor persona y sobre todo que los proteja en un lugar de mucho riesgo e incertidumbre. El señor Fernando de Nova Luján que es celador del Reclusorio Norte

desde hace 22 años constató cómo desde hace 15 años, tímidamente, se pintaba la imagen de la muerte en la pared de alguna celda. Pero desde hace tres años se dio “un auge terrible con los altares; la mayoría ya la tiene tatuada y es una devoción igual o más grande que la Guadalupana”.

Los altares de la Santa Muerte cada vez abundan más en las celdas de los reclusorios donde es más venerada por los jóvenes, los peleoneros y los cochinos porque al sentirse con esa adrenalina de comportamiento, creen que su vida correría peligro por estar rodeados de personas con los mismos o peores actitudes.

2.4 Relación del Derecho con el narcotráfico

“Para Fernando Castellanos La palabra delito deriva del verbo latino delinquiere, que significa abandonar, apartarse del buen camino, alejarse del sendero señalado por la ley.”

(Guardiola, 2002)

En el Código Penal Federal que existe en México tiene como definición del narcotráfico en su **artículo 193** lo siguiente: “Se consideran narcóticos a los estupefacientes, psicotrópicos y demás sustancias o vegetales que determinen la Ley General de Salud, los convenios y tratados internacionales de observancia obligatoria en México y los que señalen las demás disposiciones legales aplicables en la materia.”

A quien facilite o induzca a una persona menor de dieciocho años de edad o que no tenga capacidad para comprender el significado del hecho, a realizar actos, de exhibicionismo corporal o sexual, prácticas sexuales, a consumir algún narcótico o bebida embriagante, a la comisión de algún delito o a formar parte de una asociación delictuosa, se le aplicara de cuatro a once años de prisión, de cincuenta a doscientos días multa y se le inhabilitara para ser tutor. Se aumentará la pena privativa de libertad hasta en una mitad más al que obligue a

una persona menor de dieciocho años de edad o que no tenga la capacidad para comprender el significado del hecho, a realizar una o varias de las conductas anteriormente descritas. (Código penal para el estado libre y soberano de Quintana Roo, 2015, Art. 191)

De acuerdo a las definiciones anteriores, el delito es todo acto u omisión que vaya en contra de la ley y donde haya daños a terceras personas. Es muy complicado erradicar totalmente los delitos porque las necesidades en las personas van en aumento, y si bien no es justificación, sí es un motivo real para delinquir. Es por eso que las penas deben de ser más severas en proporción al delito que cometan,

Artículo 7.- Delito es el acto u omisión que sanciona las leyes penales.

En los delitos de resultado material será atribuible el resultado típico producido al que omite impedirlo, si éste tenía el deber jurídico de evitarlo. En estos casos se considerará que el resultado es consecuencia de una conducta emisiva cuando se determine que el que omite impedirlo tenía.

(Adicionado mediante Decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 10 de enero de 1994)

El delito es;

- I. Instantáneo, cuando la consumación se agota en el mismo momento en que se han realizado todos los elementos de la descripción.
- II. Permanente o continuo, cuando la consumación se prolonga en el tiempo, y
- III. Continuado, cuando con unidad de propósito delictivo, pluralidad de conductas y unidad de sujeto pasivo, se viola el mismo precepto legal.

Las penas y/o sanciones en este tipo de delitos están bien claras y se encuentran en el siguiente artículo también tipificado en el Código Penal Federal: “**Artículo 194.-** Se impondrá prisión de diez a veinticinco años y de cien hasta quinientos días multa al que:

I.- Produzca, transporte, trafique, comercie, suministre aun gratuitamente o prescriba alguno de los narcóticos señalados en el artículo anterior, sin la autorización correspondiente a que se refiere la Ley General de Salud; Para los efectos de esta fracción, por producir se entiende: manufacturar, fabricar, elaborar, preparar o acondicionar algún narcótico, y por comerciar: vender, comprar, adquirir o enajenar algún narcótico. Por suministro se entiende la transmisión material de forma directa o indirecta, por cualquier concepto, de la tenencia de narcóticos. El comercio y suministro de narcóticos podrán ser investigados, perseguidos y, en su caso sancionados por las autoridades del fuero común en los términos de la Ley General de Salud, cuando se colmen los supuestos del artículo 474 de dicho ordenamiento.

II.- Introduzca o extraiga del país alguno de los narcóticos comprendidos en el artículo anterior, aunque fuere en forma momentánea o en tránsito. Si la introducción o extracción a que se refiere esta fracción no llegare a consumarse, pero de los actos realizados se desprenda claramente que esa era la finalidad del agente, la pena aplicable será de hasta las dos terceras partes de la prevista en el presente artículo.

III.- Aporte recursos económicos o de cualquier especie, o colabore de cualquier manera al financiamiento, supervisión o fomento para posibilitar la ejecución de alguno de los delitos a que se refiere este capítulo; y

IV.- Realice actos de publicidad o propaganda, para que se consuma cualesquiera de las sustancias comprendidas en el artículo anterior.”

El narcotráfico tiene muchos conceptos y definiciones claras, pero es importante tener uno bien claro y conciso. En palabras breves y coloquiales, es el comercio ilegal de drogas en cantidades muy grandes. Tal comercio tiene un proceso que inicia con el cultivo de las sustancias, sigue con la producción y finaliza con la venta o distribución que manejan los diferentes carteles e incluso particulares.

El objeto material del narcotráfico coincide con el sujeto pasivo; entiéndase éste como la víctima u ofendido que podría ser el consumidor, sus familiares o personas cercanas. Mientras que el bien jurídico tutelado de éste delito es la salud pública. El bien jurídico tutelado es el amparo o protección a quien el Derecho debe proteger.

El delito del narcotráfico no sólo es la venta de droga, sino es la fabricación y desarrollo de la misma; por ser un delito federal debe perseguirse por el Ministerio Público en los términos de la Ley General de Salud, tal como lo menciona el artículo 195 del Código Penal Federal.

Existen sus excepciones para no perseguir y castigar la posesión de drogas.

“**Artículo 195 bis.-** Cuando por las circunstancias del hecho la posesión de alguno de los narcóticos señalados en el artículo 193, sin la autorización a que se refiere la Ley General de Salud, no pueda considerarse destinada a realizar alguna de las conductas a que se refiere el artículo 194, se aplicará pena de cuatro a siete años seis meses de prisión y de cincuenta a ciento cincuenta días multa. El Ministerio Público Federal no procederá penalmente por este delito en contra de la persona que posea:

- I. Medicamentos que contengan narcóticos, cuya venta al público se encuentre supeditada a requisitos especiales de adquisición, cuando por su naturaleza y cantidad dichos medicamentos sean los necesarios para el tratamiento de la persona que los posea o de otras personas sujetas a la custodia o asistencia de quien los tiene en su poder.
- II. Peyote u hongos alucinógenos, cuando por la cantidad y circunstancias del caso pueda presumirse que serán utilizados en las ceremonias, usos y costumbres de los pueblos y comunidades indígenas, así reconocidos por sus autoridades propias.”

En los artículos anteriormente mencionados se habló sobre las consecuencias que existen para un particular, en su caso, una persona por posesión de narcóticos y/o la venta de éstos. Además de ello, existen las penas para los servidores públicos que comentan estos actos donde se duplican las sanciones. En el **artículo 196** del Código Penal Federal se típica lo siguiente:

“Las penas que en su caso resulten aplicables por los delitos previstos en el artículo 194 serán aumentadas en una mitad, cuando:

I.- Se cometa por servidores públicos encargados de prevenir, denunciar, investigar o juzgar la comisión de los delitos contra la salud o por un miembro de las Fuerzas Armadas Mexicanas en situación de retiro, de reserva o en activo. En este caso, se impondrá, a dichos servidores públicos además, suspensión para desempeñar cargo o comisión en el servicio público, hasta por cinco años, o destitución, e inhabilitación hasta por un tiempo igual al de la pena de prisión impuesta. Si se trata de un miembro de las Fuerzas Armadas Mexicanas en cualquiera de las situaciones mencionadas se le impondrá, además la baja

definitiva de la Fuerza Armada a que pertenezca, y se le inhabilitará hasta por un tiempo igual al de la pena de prisión impuesta, para desempeñar cargo o comisión públicos en su caso;

II.- La víctima fuere menor de edad o incapacitada para comprender la relevancia de la conducta o para resistir al agente;

III.- Se utilice a menores de edad o incapaces para cometer cualesquiera de esos delitos.

IV.- Se cometa en centros educativos, asistenciales, policiales o de reclusión, o en sus inmediaciones con quienes a ellos acudan;

V.- La conducta sea realizada por profesionistas, técnicos, auxiliares o personal relacionado con las disciplinas de la salud en cualesquiera de sus ramas y se valgan de esa situación para cometerlos. En este caso se impondrá, además, suspensión de derechos o funciones para el ejercicio profesional u oficio hasta por cinco años e inhabilitación hasta por un tiempo equivalente al de la prisión impuesta;

VI.- El agente determine a otra persona a cometer algún delito de los previstos en el artículo 194, aprovechando el ascendiente familiar o moral o la autoridad o jerarquía que tenga sobre ella; y

VII.- Se trate del propietario poseedor, arrendatario o usufructuario de un establecimiento de cualquier naturaleza y lo empleare o para realizar algunos de los delitos previstos en este capítulo o permitiere su realización por terceros. En este caso además, se clausurará en definitiva el establecimiento.”

Los servidores públicos que tengan participación en el delito del narcotráfico, serán castigados con penas dobles a las de un particular y además, serán despojados de sus

puestos inmediatamente por considerarse delito grave, así como inhabilitación para ocupar algo empleo o cargo público nuevamente hasta por cinco años.

“Si el delito fuere cometido por servidor público de alguna corporación policial, se le impondrá, además la destitución del empleo, cargo o comisión públicos y se le inhabilitará de uno a cinco años para desempeñar otro, y si el delito lo cometiere un miembro de las Fuerzas Armadas Mexicanas en situación de retiro, de reserva o en activo, se le impondrá, además de la pena de prisión señalada, la baja definitiva de la Fuerza Armada a que pertenezca y se le inhabilitará de uno a cinco años para desempeñar cargo o comisión públicos”, tal como se señala en el artículo 198 del Código Penal Federal.

Capítulo 3. Factores asociados con la adopción de la narcocultura en los jóvenes estudiantes de nivel medio superior de Chetumal, Quintana Roo

La educación media superior comprende y abarca el nivel de bachillerato, o también conocido como preparatoria y está antes del nivel máximo que viene siendo el superior, la universidad como muchos lo conocen. En México los jóvenes por lo regular entran a la preparatoria a los 15 años y la duración debe ser 3 años para dar el salto al nivel superior; aunque también hay excepciones con estudiantes que tienen más de 5 años estudiando la preparatoria y no la terminan por diversas circunstancias.

En Quintana Roo la definición de Educación Media Superior es la misma que en todo el país de México, la llamada “preparatoria” y es la antesala a la universidad donde en teoría los estudiantes al concluir su nivel medio superior ya están listos para ingresar a una licenciatura y continuar con sus estudios.

El origen del nivel medio superior en México tuvo sus antecedentes desde el siglo XVI, periodo que se conocía como “La colonia” donde los primeros colegios que fueron creados eran el de Santa Cruz de Tlatelolco, de San Juan de Letrán y el de Santa María de Todos los Santos. Después que México se independizó de España, se creó la Dirección General de Instrucción Pública, que originalmente era para el Distrito Federal y posteriormente para los territorios de la Federación, su fin fue responsabilizar al Estado de la administración e impartición de la educación.

Con la llegada de Benito Juárez al poder, en 1867, se intenta sistematizar la educación que el Estado impartirá a los mexicanos, motivo por el cual se adopta el positivismo, - Doctrina Filosófica creada por Augusto Comte - para darle forma y fuerza al proyecto educativo, el positivismo alcanza su apogeo con Gabino Barreda y al fundarse la Escuela Nacional Preparatoria, se adopta un currículo que partía de las ciencias abstractas hacia las más concretas, las más simples a las más complejas.

A mediados del siglo pasado las escuelas preparatorias en México eran parte de un modelo desarrollista, sustentando en un Estado que corría con los gastos económicos a través de las paraestatales en la fomentación de la educación. Se pretendía que un ciudadano con buena educación podía lograr una aportación a la mejora del país por medio de la industrialización. De esta manera, se promueve la escolarización, bajo el entendido de que, a mayor grado de estudios o grados escolares, mayor progreso, es decir, se pretendía “que el ciudadano logre su movilidad social y contribuya al desarrollo y progreso del país vía la educación” (Pérez, 2002: 51)

“La coyuntura anterior dio continuidad al discurso de la política educativa. En el periodo de José López Portillo (1976-1982) se le impregnó a la educación el enfoque tecnocrático que ahora tiene.” (Pérez, 2002: 52)

Fue en ese periodo cuando las escuelas preparatorias tuvieron un cambio radical de educativas a modernizadoras, cuya finalidad era optimizar los recursos destinados a la educación, es decir, se decía que, con menos recursos, se podía lograr mayor impacto social. Se redujo de manera drástica el gasto social y por ende el educativo. A nivel nacional empezaron los cambios en la política, en la economía y en muchos otros ámbitos que derivan la implementación de la tecnología en el sector educativo para perfeccionar a los estudiantes.

En el año de 1982, la SEP celebró el Congreso Nacional de Bachillerato en Cocoyoc, Morelos, con la finalidad de revisar el plan de estudios. Los acuerdos 71 y 77, aceptados por la Comisión Nacional de Educación Media Superior (CONAEMS) y expedidos por la Secretaría de Educación Pública en mayo de 1982, determinaron el perfil básico del bachiller a nivel nacional, los objetivos y contenidos de este nivel, y definieron la estructura curricular del tronco común (GEM, 1995: 16)

La Ley General de Educación (LGE), que sustituyó a la Ley Federal de Educación de 1973, se convirtió en el documento oficial que reglamenta y hace obligatoria la modernización y el nuevo federalismo educativo en todo el país (Calvo, 1997). El nivel medio superior es fundamental para otorgarles conocimientos y habilidades a los estudiantes, además de valores que ayuden a su formación como personas integrales y productivas para desempeñarse correctamente en las actividades laborales.

Los discursos educativos se van configurando con un determinismo de la política educativa hacia la globalización y, por otra parte, la inercia acumulada del antiguo modelo nacionalista. Se ha dejado lateralmente lo que define al proceso educativo. (Moreno 2004: 247)

El sector educativo nivel medio superior actualmente en México está en crisis debido a que los jóvenes no están aprovechando las oportunidades para estudiar y lo ven más como una obligación. También hay estudiantes que su aspiración máxima es concluir su preparatoria, porque sus modos de vida así lo indican, además de que los valores y orientación por sus estudios se han olvidado por la situación de crisis que se ha creado en el pasado reciente.

3.1 Escuelas de nivel medio superior en Chetumal, Quintana Roo

Existen un total de 22 escuelas de nivel medio superior en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo registradas en la SEP. En la siguiente numeración se ven el número de preparatorias y el nombre de las mismas:

1.-Colegio Latino.

2.-Servicios Académicos Integrales.

3.-Ignacio López Rayón.

4.-Bachillerato Cumbres Quintana Roo.

5.-Chetumal Uno.

6.- Chetumal Dos.

7.-Centros De Estudios Tecnológicos Del Mar Número 10.

8.-Centro De Bachillerato Tecnológico Industrial Y De Servicios Numero 214.

- 9.-Colegio De Estudios Científicos Y Tecnológicos Unidad Chetumal.
- 10.- Centro De Bachillerato Tecnológico Industrial Y De Servicios Número 253.
- 11.- Centro De Bachillerato Tecnológico Agropecuario Numero 11.
- 12.-Eva Samano De López Mateos.
- 13.-Escuela De Puericultura Del Sureste Manuel Acevedo Ruiz Del Hoyo.
- 14.-Instituto Partenón Preparatoria.
- 15.-Plantel Conalep 007. Lic. Jesús Martínez Ross Chetumal.
- 16.-Telebachillerato Comunitario Cacao.
- 17.- Telebachillerato Comunitario Francisco Villa.
- 18.- Telebachillerato Comunitario Jesús González Ortega.
- 19.- Telebachillerato Comunitario Ramonal.
- 20.-Preparatoria Online Cetec.
- 21.-Agharta.
22. Centro cultural de las Bellas Artes de Quintana Roo.

Las escuelas de nivel superior se dividen en públicas y privadas.

Escuelas de nivel medio superior en Chetumal.	
Públicas	14
Privadas	8

Fuente; elaboración propia, 2017.

El nivel medio superior es el más destacado dentro del rango de estudios porque es la antesala a la universidad, el nivel superior, y las edades que se consideran para estar en una preparatoria son las que más curiosidades y morbo generan ante cualquier tema que sea del interés de los estudiantes.

3.2 Metodología

El objetivo de la presente tesis es determinar cuánto influye la narcocultura y posteriormente analizar los diferentes tipos de la misma en los estudiantes del nivel medio superior de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo. El total de estudiantes de las 22 escuelas previamente descritas es de 8,292 oficialmente registrados ante la Secretaría de Educación de Quintana Roo (SEQ). Para llevar a cabo la presente investigación utilizaremos la siguiente metodología:

Investigación de campo apoyados en la herramienta de las encuestas, también recurriremos a la investigación documental para retroalimentarnos de información en la interpretación de resultados arrojados en las encuestas. Tenemos como objeto de estudio a los estudiantes de nivel medio superior.

3.2.1 Metodología aplicada en la investigación de campo

Para conocer y analizar los diversos factores que involucran a los estudiantes de Nivel Medio Superior en Chetumal, Quintana Roo se llevaron a cabo dos investigaciones, una teórica y una de campo. En la parte teórica se recabó la información adecuada de diversos autores sobre los antecedentes y estudios que se han realizado al narcotráfico y el impacto cultural que éste genera en la sociedad juvenil. Mientras que en la investigación de campo se aplicó una encuesta dirigida a los estudiantes, constaba de 10 preguntas. La encuesta fue

elaborada de una manera minuciosa, teniendo como diseño las preguntas cerradas (opción múltiple) con el fin de obtener una información de manera precisa, y una única opción de pregunta abierta para que los encuestados puedan emitir una opinión al respecto y sea una herramienta de apoyo para elaborar una propuesta.

Para conocer cómo es el conocimiento que tienen los estudiantes de nivel medio superior en Chetumal Quintana Roo que tienen acerca de la narcocultura se aplicaron 141 encuestas en cuatro diferentes instituciones educativas. Se hizo un análisis de tres aspectos muy importantes: la edad, el género y el factor.

El tipo de muestreo empleado fue el “aleatorio simple” puesto que todos los estudiantes de las instituciones educativas tuvieron las mismas probabilidades de ser electos para ser parte de la investigación. El total de estudiantes del nivel medio superior en Chetumal es de 8,292 por lo que al aplicar la fórmula para obtener un dato estadístico concreto para poder encuestar dio como resultado 948 estudiantes. Ante la poca disposición por parte de los encuestados y la falta de tiempo para poder realizar el total de las encuestas que la muestra nos arrojó como resultado, se optó por tomar el 15% del valor total, que nos dio como resultado 141 encuestas.

Para la aplicación de los instrumentos de captación fue necesario definir una fecha exacta, la cual se eligió el 25 de agosto del 2017 en horario de 10 am a 02 pm en las escuelas de nivel medio superior de la Ciudad de Chetumal.

Durante el proceso de aplicación de la encuesta, se presentaron unos inconvenientes en una institución con respecto a la facilidad de acceso para poder realizar nuestra herramienta

de trabajo por lo que se optó en interceptar individualmente a cada alumno en un área determinada que nos asignaron por autoridades del plantel. La técnica que se utilizó específicamente en esta ocasión fue escoger a alumnos al azar sin limitar el género que sean.

3.2.2 Muestra

El método que se va a utilizar como herramienta para calcular la población a encuestar en el proyecto de investigación es la de aleatorio simple. Con los siguientes datos recabados:

N= 8292 (población total de estudiantes de nivel medio superior en Chetumal, Quintana Roo)

Z= 1.96 (Nivel de confianza)

E= .03 (Margen de error)

P= 0.5 (Proporción estimada)

Q= 0.5 (Proporción estimada negativa)

$$N = \frac{(1.96)^2 \times 0.5 \times 0.5}{(0.03)^2} = \frac{3.82 \times .25}{.0009} = \frac{.96}{.0009} = 1.067.$$

$$N_o = \frac{N_o}{1 + \frac{(n_o-1)}{n}} = \frac{1067}{1 + \frac{(1067-1)}{8292}} =$$

$$1 + \frac{1066}{8292} = \frac{1067}{1 + .1285} = \frac{1067}{1.1285}$$

N= 948

3.2.3 Análisis de resultados

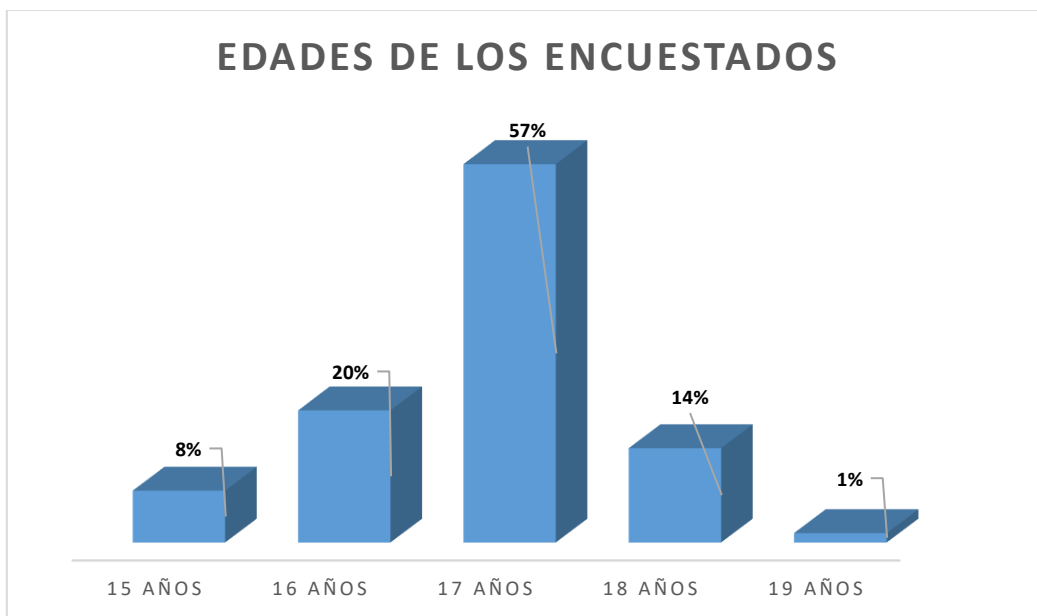
Los estudiantes de educación media superior en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo tienen conocimiento acerca de la narcocultura por la influencia que tienen los medios de comunicación sobre estos temas, y por la socialización que tienen en su vida privada con características propias de la narcocultura.

Es por ello que la información recibida en los estudiantes genera un interés y una identificación con determinados estilos de vida que pueden ir en aumento cuando se relacionan con otras personas que pueden ser sus compañeros, familiares, amigos y otros conocidos ocasionales.

De los 141 encuestados (**ver Anexo tabla 1**) el 51% fueron hombres y el 49% fueron mujeres, con rango de edad de 15 a 18 años. Tabulando las 10 preguntas que utilizamos en nuestra herramienta de trabajo, se desglosará en las siguientes gráficas.

De acuerdo al diseño de la herramienta de trabajo, la encuesta, de la pregunta 2 a la pregunta 8 no se tomarán en cuenta las respuestas que hayan dado las personas que se encuestaron en caso de haber respondido con un “no”.

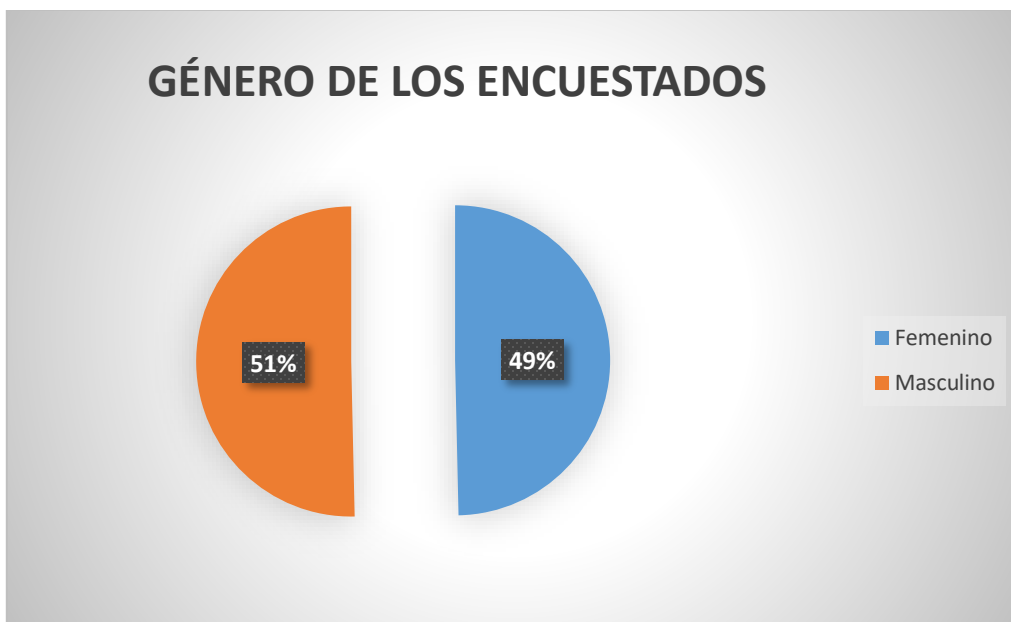
Gráfica 1.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Como se puede observar en la gráfica, el 57% de los encuestados tiene edad de 17 años, esto debido a que es la edad estándar para estudiar en el nivel medio superior. Mientras que el 1% tiene la edad de 19 años, superando la edad estándar debido a que está fuera del rango estipulado para ser estudiante del nivel medio superior.

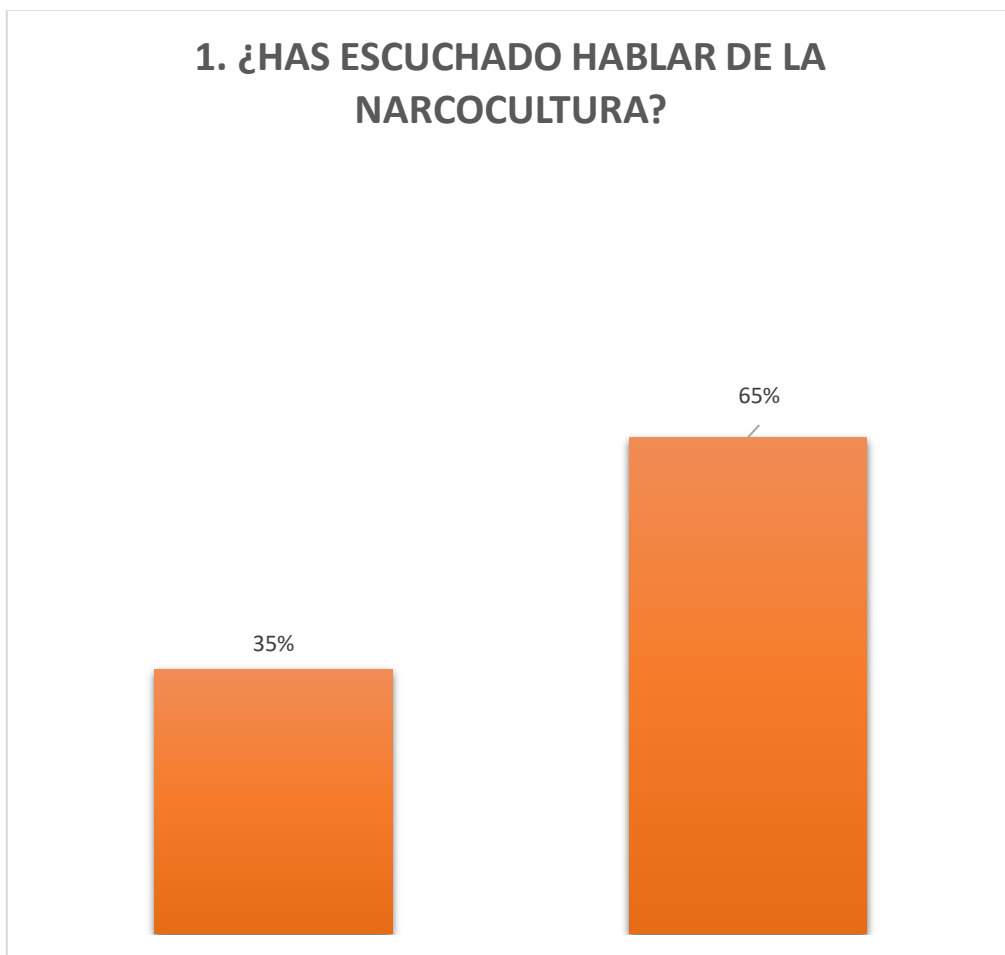
Gráfica 2.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

El género masculino fue el que más predominó dentro del encuestados con un 51% del total. Mientras que el 49% fue el género femenino.

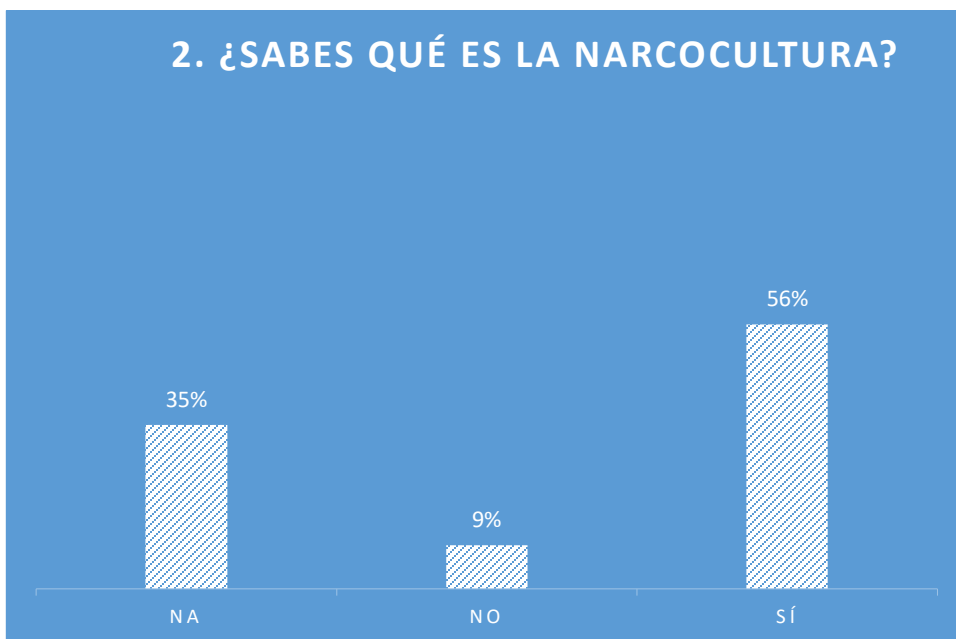
Gráfica 3.



Fuete: Elaboración propia, 2017.

La gráfica indica que el 65% de los estudiantes encuestados sí han escuchado hablar de la narcocultura. Y en contraparte, el 35% no ha escuchado hablar sobre ese término. Esto se ve influenciado a que los jóvenes de la actualidad tienen más herramientas para facilitarse las búsquedas de información.

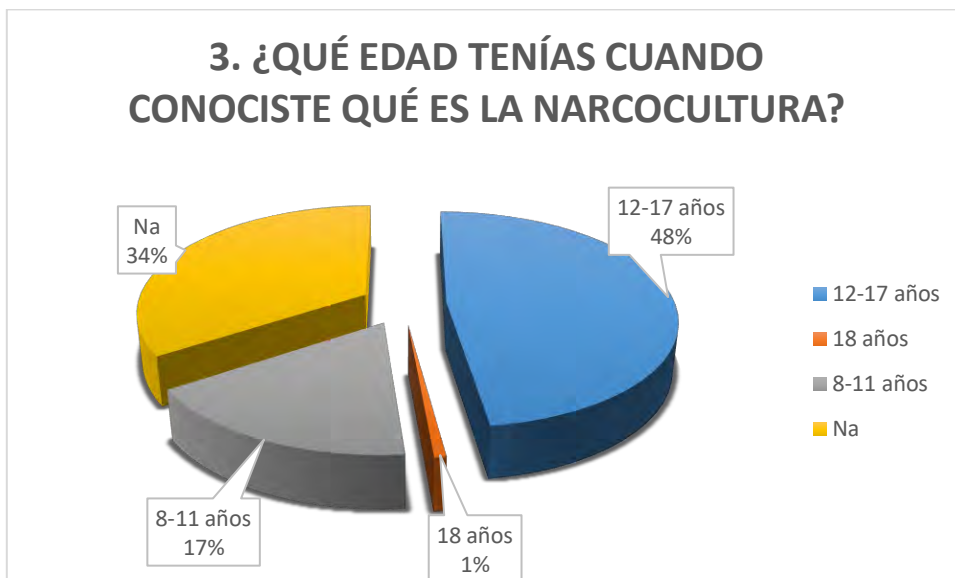
Gráfica 4.



Fuente: elaboración propia, 2017.

Esta gráfica expresa que los estudiantes del nivel medio superior sí saben qué es la narcocultura con un 56% de los encuestados. Mientras que el 9% no conoce qué es. El 35% de las 141 encuestados iniciales no contestó esta pregunta debido al diseño de la encuesta que se aplicó.

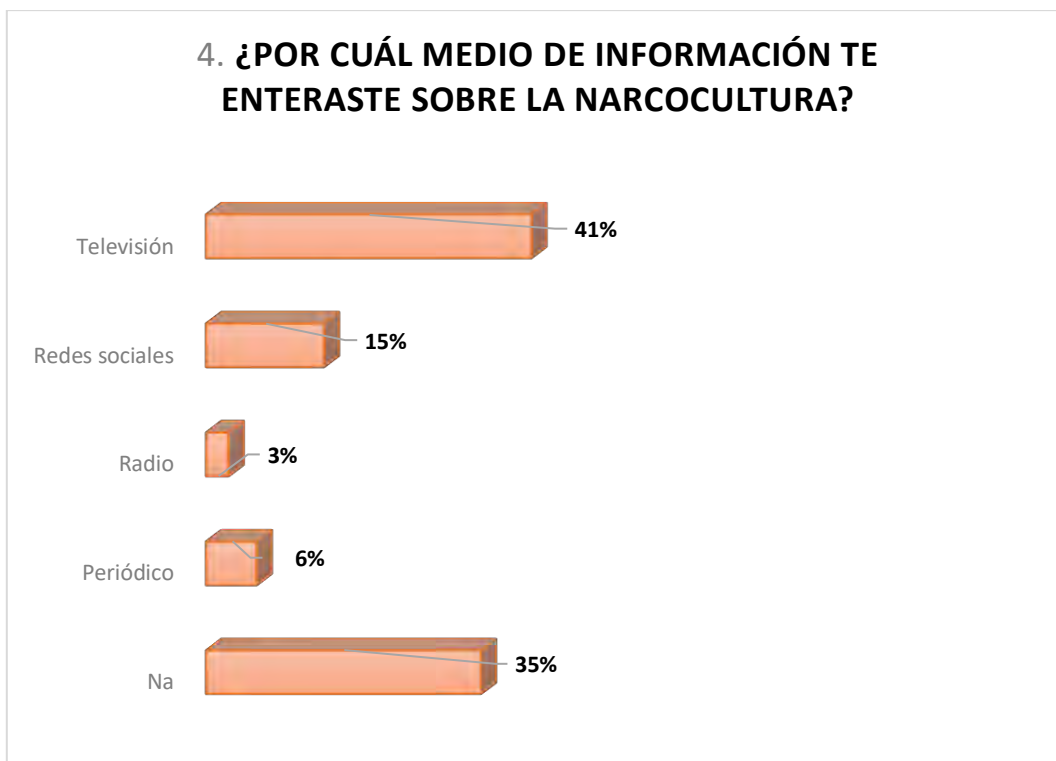
Gráfica 5.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

De acuerdo a la siguiente gráfica, el rango de edad más frecuente de aprendizaje sobre qué es la narcocultura es de 12-17 años con un 48% del total de alumnos encuestados. El 17% señaló que fue de 8-11 años cuando conocieron qué es. En contraparte, el 1% indicó que a partir de los 18 años fue que conocieron sobre el tema. De nueva cuenta, el 34% de los encuestados iniciales no fue requerido para la aplicación de esta pregunta. El rango de 12-17 años es la edad en la que la información que solemos buscar es más curiosidad y morbo además de tener muchas facilidades en los medios de comunicación para las búsquedas.

Gráfica 6.



Fuente: elaboración propia, 2017

Los medios de comunicación son muy importantes para transmitir información de temas del interés juvenil. La gráfica dio como resultado que el 41% de los encuestados conoció acerca de la narcocultura a través de la televisión. Las redes sociales también han sido otro método de búsqueda, ya que la información se viraliza de manera instantánea por lo que el 15% de los encuestados señaló esta opción. Mientras que el periódico y la radio con 6% y 3%, respectivamente, fueron las otras opciones que los encuestados manifestaron. De nueva cuenta se descartó el 35% de las 141 encuestados iniciales debido al diseño de la encuesta.

Gráfica 7.



Fuente: elaboración propia, 2017.

La gráfica indica la frecuencia con la que los medios de comunicación hablan sobre la narcocultura, el 31% de los encuestados ha escuchado con mucha frecuencia hablar del tema. El 33% señaló que es poco frecuente escuchar sobre el tema. Mientras que el 1% no ha escuchado que se hable de la narcocultura en los medios de comunicación. De nueva cuenta no se tomó como dato el 35% de los 141 encuestados inicialmente debido al diseño que se realizó en la encuesta.

Gráfica 8.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

La gráfica expresa los diferentes tipos de narcocultura conocidos entre los encuestados. Como se puede apreciar, el 36% indicó que las películas son parte de la narcocultura. Seguido del 14% que señaló a la música. El 8%, 6% y 1% del lenguaje, la moda y la religión, respectivamente, son indicativos de que también esos tipos de narcocultura van siendo parte del conocimiento de los estudiantes del nivel medio superior. De nueva cuenta no se ocupó para esta gráfica el 35% de los 141 encuestados inicialmente por el diseño de la encuesta que se aplicó.

Gráfica 9.



Fuente: elaboración propia, 2017.

En la gráfica se ve la similitud que hay en cuanto a las respuestas sobre si alguien conoce a alguien identificado con algún tipo de narcocultura. El 33% de los encuestados respondió que no conoce a alguien, mientras que el 32% respondió que sí conoce. Esto se ve influenciado a que el conocimiento que van adquiriendo sobre el tema se traspasa entre determinado núcleo de personas y al saber cuáles son las determinadas características de la narcocultura es más sencillo identificar a las demás personas relacionadas con el tema. De nueva cuenta, el 35% de los 141 encuestados iniciales no fueron tomados en cuenta para esta gráfica.

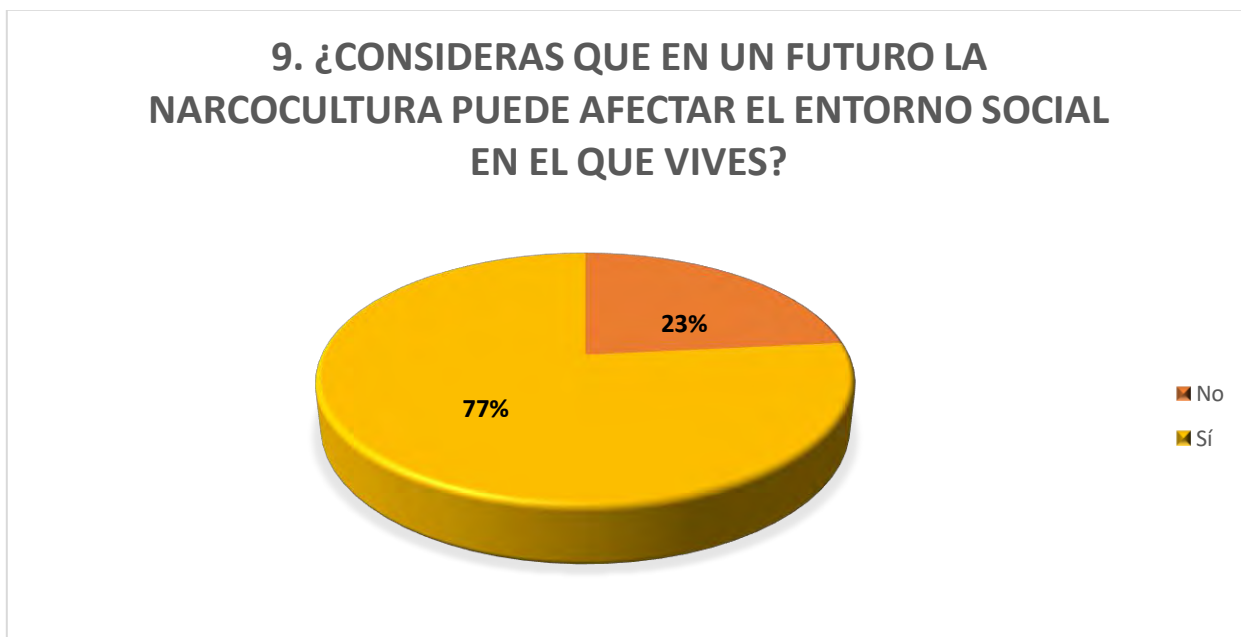
Gráfica 10.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

Como se puede apreciar en la gráfica, el 57% de los 141 encuestados iniciales expresó que cuando escuchan la palabra narcocultura lo relacionan con narcotraficantes. El 31% señaló que es un estilo de vida, mientras que el 11% manifestó que es inseguridad en lo primero que piensan cuando escuchan la palabra. El 1% dijo que las armas y drogas son lo que creen que es el término de la palabra. Con estos datos se puede apreciar el panorama de lo que los estudiantes encuestados creen que es la narcocultura y más de la mitad señaló que son narcotraficantes porque es lo primero que se imaginan.

Gráfica 11.



Fuente: Elaboración propia, 2017.

La gráfica expresa la consideración que tienen los estudiantes acerca de la narcocultura y su importancia en un futuro en el entorno social. El 77% cree que sí podría afectar, y en contraparte, el 33% considera que no va a afectar. Esto se ve influenciado en que los encuestados sí tienen información y conocimiento sobre el término de narcocultura, y por ello emitieron las respuestas que están registradas en los porcentajes.

3.2.5 Conclusiones

El narcotráfico es sin duda uno de los mayores problemas que presenta actualmente el país dejando consecuencias muy notorias en todos los sectores de la población, además de un sinnúmero de injusticias que son parte de la nula respuesta por parte de las autoridades ante este problema nacional.

Una de las consecuencias que el narcotráfico ha dejado es la impregnación de la narcocultura en la sociedad, específicamente en la juvenil, donde los principales receptores de esas características ligadas al narco son los adolescentes que oscilan entre los 15 y 18 años, cursando la educación medio superior.

Es por ello que con este trabajo de investigación se pretende conocer la influencia que tiene la narcocultura en los estudiantes del nivel medio superior de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo. Los factores de influencia pueden variar según las características que se adopten en la sociedad y mediante los medios de comunicación que toman un rol muy importante para la difusión de noticias o programas relacionados al narco y en la mayoría de los casos no censuran la información que no debe ser apta para menores de edad.

Los medios de comunicación han ido modificando sus maneras de transmitir la información, esto en gran relevancia, a la globalización que se ha suscitado en los últimos años. Es por eso que un joven estudiante con promedio de edad de 15- 18 años ya conoce conceptos y términos relacionados al narco, y escuchar sobre la narcocultura ya no les sorprende ni los asusta puesto que se van familiarizando con ese tipo de vida que se puede adquirir. La moda, el lenguaje, la música, las películas, la religión entre otros, son características que se adoptan en los jóvenes.

Con base en la encuesta que se utilizó como herramienta para conocer los factores de influencia que tienen los estudiantes del nivel medio superior acerca de la narcocultura se pudo apreciar esa información desarrollada en ellos y no están tan restringidos en conocer sobre ese tema.

De igual manera, la televisión, la radio, el periódico y también las redes sociales son parte de esa difusión acerca de la narcocultura puesto que el contenido que se maneja en esos medios es directo y sin censura, lo que hace más fuerte el morbo y la curiosidad por saber todo lo relacionado al tema.

Existen diferentes tipos de narcocultura que varían de acuerdo a las características que predominen en determinada sociedad. Pueden encontrarse aquellas de entretenimiento como las series, películas, videos que mantengan al consumidor en un estado de gracia. También se encuentran las que se consideran como un estilo propio de cada persona como la moda y el lenguaje. Y otras más como la música o la religión que se han ido asentando dentro del gusto de cada persona pues la identificación con un modo de vida narrado en unas letras atrae al consumidor, caso concreto en la música o mejor conocidos como narcocorridos.

Los estudiantes del nivel medio superior de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo consideran que no es tan frecuente escuchar hablar sobre la narcocultura, pero señalan a los medios de comunicación como los principales difusores de ese tema. También destacan que tienen conocidos tanto familiares o amigos que sí están empapados sobre el tema y es de ahí donde proviene esa información que ellos han recepcionado.

La narcocultura en la ciudad de Chetumal actualmente no representa un peligro, sin embargo, en un futuro sí podría serlo debido a todo los acontecimientos que se van suscitando en lugares cercanos a la ciudad y que podrían tener consecuencias. Los jóvenes creen que la narcocultura son los narcotraficantes o las personas que se dedican a la venta de drogas, y no es así, sólo es una característica las muchas que existen en ese concepto.

En conclusión, los medios de comunicación y las características estipuladas en la sociedad influyen mucho para que la narcocultura siga expandiéndose en todos las etapas de la sociedad, pero destacando la más importante que es la juventud. Los estudiantes del nivel medio superior en Chetumal, Quintana Roo sí han escuchado acerca del término y también saben lo que significa; han manifestado que son consumidores de algún tipo de la narcocultura en donde el principal es las películas, debido a esa facilidad de acceso que se tiene en los medios. Además del conocimiento adquirido, también los preocupan las consecuencias que pudiese dejar ya que lo ven relacionado con armas, drogas y narcotraficantes y creen que en futuro próximo la ciudad será insegura y con constantes actos de violencia por personas con alguna identificación o característica de narcocultura.

3.4 Propuesta

Con base en los resultados obtenidos y haciendo un análisis sobre cada opinión aportada por los estudiantes de educación media superior de Chetumal, Quintana Roo. Desde una perspectiva social se propone que se establezcan vínculos y convenios por parte de las autoridades policiales y las autoridades de la educación para llevar a cabo un programa de prevención del delito que consiste en permitir brindar información completa y tener un control de lo que se transmite acerca de lo que es la narcocultura, porque es evidente que los estudiantes tienen conocimiento acerca del tema y sus posturas son muy claras con respecto a las consecuencias que podría tener en la sociedad.

La propuesta va encaminada dar conferencias por parte de instituciones encargadas de la Seguridad Pública, asimismo, que la Secretaría de Educación de Quintana Roo dé las facilidades para que se pueda trabajar con los estudiantes puesto que, es muy importante tener esa accesibilidad y coordinación.

De igual manera, el programa de prevención del delito tiene que darse de manera continua para que el funcionamiento pueda ser el idóneo. Dentro de las funciones a desarrollar están las siguientes:

- A) Informar todo tipo de información a los estudiantes del nivel medio superior que hable acerca de la narcocultura y las consecuencias penales y sociales que pueden existir.

- B) Monitorear al contenido que se maneja en redes sociales acerca de la narcocultura por parte de la policía cibernética.
- C) Involucrar a los padres de familia acerca del tema, para que obtengan opinión y conocimiento sobre lo que es la narcocultura y prevenir a sus hijos desde los hogares.

Es necesario que el programa tenga seguimiento y mucha atención por parte de las autoridades, que no se descuide, porque mientras más frecuente sea las actividades que se realicen, más oportuna será la información que se transmita. Y será de mucha ayuda para los estudiantes, para los padres y para la sociedad en la que somos parte.

3.5 Fuentes de información

Ambrosio, Juan. (2003). La Santa muerte. Biografía y culto. México: Editorial Planeta. 131 pp.

Aguayo, S. (2010). Vuelta en U, una guía para entender y reactivar la democracia estancada. México, Taurus.

Aguilar, R. y Castañeda, J. (2009). El narco: la guerra fallida. México, Punto de Lectura

Almada, M. (2005). Narco-cultura: música, marihuana y mucha diversión. Diálogos, propuestas, historias. Recuperado el 16 de noviembre del 2016 en <http://base.d-ph.info/es/fiches/dph/fiche-dph-7137.html>

Aridjis, Homero. (2003) La Santa muerte: sexteto del amor, las mujeres, los perros y la muerte. México: Alfaguara.

ASTORGA ALMANZA, Luis Alejandro (1995): Mitología del 'Narcotraficante' en México. México: UNAM / Plaza y Valdés Editores. Recuperado el día 22 de noviembre del 2016

Ávila, A. (2013). Narco-cultura: concepto y evolución. Habitus político. Análisis político, social y económico. Recuperado en <https://habituspolitico.wordpress.com/2013/08/28/narcocultura-concepto-y-evolucion/>

BACHTIN, Michail (1995). Rabelais und seine Welt. Frankfurt a.M.: Suhrkamp.

CARDONA, Patricia (2004): 'Los héroes urbanos: Imaginarios culturales y consumo en Medellín'. En: Co-herencia 1,1 (julio-diciembre), pp. 87-104. Recuperado el día 23 de noviembre

CASTELLANOS, Francisco (2012): 'El Chayo, santo patrono de la tierra caliente'. <http://www.proceso.com.mx/?p=316163> [17.01.2013]. Recuperado el día 24 de noviembre del 2016

CAYETANO, O. (2011).La narcocultura sinaloense.RIODOCE. Recuperado en: http://www.el5antuario.org/2011_05_11_archive.html

Chabat, J (2010). 'La respuesta del gobierno de Felipe Calderón ante el desafío del narcotráfico: entre lo malo y lo peor', en Arturo Alvarado y Mónica Serrano (coord.) Los grandes problemas de México XV: Seguridad nacional y seguridad interior.

CREECHAN, James H. / Jorge de la Herrán Garcia (2005): 'Without God or Law: Narcoculture and belief in Jesús Malverde'. En: Religious Studies and Theology 24, 2, pp. 5-57.

Diabolo, A. (2009). El origen del narcotráfico en México. Globedia, Sin página. Recuperado en <http://mx.globedia.com/origen-narcotrafico-mexico>

CROSTHWAITE, Luis Humberto (2010): Tijuana: crimen y olvido. Barcelona: Tusquets.

Escalante, F. (2009). 'Territorios violentos', en Nexos 384, diciembre, México

Excelsior. (2015). Narco-cultura y el reflejo en la sociedad. Expresiones culturales. México. Publicación sin autor. Recuperado el día 17 de noviembre en <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2015/05/05/1022534#view-1>

Flores, G. (2008) Música y cultura: Fenómenos sonoros. Hypatia 26,2-3

Gómez D, T. (2010). Jóvenes nutren ejércitos de carteles. El Universal. Recuperado en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion/175195.html>

GÜEMES, César (2002): 'Amagan a Pérez-Reverte, 'con mi patria no te metas' le dice un desconocido'. En: La Jornada, domingo 8 de septiembre. <http://www.jornada.unam.mx/2002/09/08/03an1cul.php> [08.04.201

Longmire, S. (2012) El cartel. La inminente invasión de la droga de México. USA. Penguin Group.

Maradiaga, A. (s/f). Una peligrosa admiración: Narco-cultura. El globalista. México. Recuperado el día 16 de noviembre del 2016) en <http://elglobalista.itam.mx/Secciones/polYeco/Narco-cultura.php>

Montoya, L. & Fernández, J. (2009) El narcocorrido en México. Revista cultura y droga, 16, 207-233.

Maihold, G, Sauter. R. (2012). Capos, reinas y santos: la narcocultura en México. (UNAM / El Colegio de México; Stiftung Wissenschaft und Politik, Berlín). Recuperado en: http://www.maihold.org/mediapool/113/1132142/data/Narcocultura_en_Mexico_GM_SdM.pdf

'Narcocorridos seducen a los jóvenes'. En: El Universal (13/08/2010). <http://www.eluniversal.com.mx/estados/71010.html> [17.01.2013].

'Narcocorridos' mortales para cantantes'. Expansión en CNN (05/05/2007). <http://www.cnnexpansion.com/actualidad/2007/5/narco-corridos-mortales-para-cantantes> [17.01.2013].

Olivares, E. (2016). Narcocorridos, gusto que va en aumento. La Jornada. Recuperado en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/10/17/politica/002n1pol>

Pansters, W. y Castillo, H. (2007). 'Violencia e inseguridad en la ciudad de México:

entre la fragmentación y la politización', Foro Internacional, Volumen XLVII Número 3(189) julio-septiembre, México.

PRI, contra los 'narcocorridos'. En: El Financiero (03/02/2009). <http://eleconomista.com.mx/notasonline/politica/2009/02/03/pricontra%E2%80%9Cnarcocorridos%E2%80%9D> [17.01.2013].

RAMÍREZ-PIMIEN, Juan Carlos (2004): 'Del corrido de narcotráfico al narcocorrido: Orígenes y desarrollo del canto a los traficantes'. En: Studies in Latin American Popular Culture. Special issue on border culture, Vol. XXIII, pp. 21-41.

RAMÍREZ-PIMIEN, Juan Carlos (2007): 'Narcocultura al ritmo norteño. El narcocorrido ante el nuevo milenio'. En: Latin American Research Review 42, 2, pp. 253-261.

RAVELO, Ricardo (2005): Los capos. Las narco-rutas de México. México: Random House Mondadori.

RINCÓN, Omar (2009): 'Narco.estética y narcocultura en Narco.lombia'. En: Nueva Sociedad 222 (julio-agosto 2009), pp. 147-163.

RINCÓN, Omar (2012): Todos llevamos un narco adentro. Un ensayo sobre la narcocultura como modo de entrada a la modernidad (inédito).

SANTAMARÍA GÓMEZ, Arturo (2012): 'Introducción'. En: ídem (coord.). Las jefas del narco. El ascenso de las mujeres en el crimen organizado. México: Grijalbo, pp 03-04.

Serrano, M. (2010). 'El problema del narcotráfico en México: una perspectiva latinoamericana', en Gustavo Vega y Blanca Torres (coord.) Los grandes problemas de México XII: Relaciones Internacionales, México, El Colegio de México.

Sin autor, (17 de marzo del 2013). ¿Por qué el narcotráfico recluta a miles de adolescentes en México? El comercio. México. Recuperado el día 17 de noviembre del 2016 en <http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/mexico-que-narcotrafico-recluta-miles-menores-noticia-1674553>

SIMONETT, Helena (2006): 'Los gallos valientes: Examining Violence in Mexican Popular Music'. En: Trans. Revista Transcultural de Música 10. <http://www.sibetrans.com/trans/a149/los-gallos-valientes-examining-violence-in-mexican-popular-music> recuperado el 25 de noviembre del 2016

[SOSA PLATA, Gabriel (2010): 'Narcocorridos: mucho más que violencia'. En: El Universal 6/01/2010 http://www.colef.mx/Gaceta/documentos/EIColefenlos_Medios/2010ene_28narcocorridos.jpg [17.01.2013]. EXPLOSIÓN NORTEÑA (2008): El cocinero. Album Culichi F1.

VALENZUELA, José Manuel (2002): Jefe de Jefes. Corridos y narcocultura en México. México: Plaza & Janes Eds.

Valenzuela, M. (2012). Narcocultura, violencia y ciencias socioantropológicas. Saberes y razones. Scielo. Recuperado el día 17 de noviembre del 2016 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-92742012000100007

VILLARREAL, Héctor (2010): 'Narcomentarios a la narcocultucultura narcomexicana'. En: Revista Replicante, noviembre 2016. <http://revistareplicante.com> [12.08.2012]

WELLINGA, Klaas (2002): 'Cantando a los traficantes'. En: Kristine Vanden Berghe / Maarten Van Delden (eds.). El laberinto de la solidaridad:cultura y política en México (1910-2000). Amsterdam / New York: Ediciones Radopi B.V., pp. 137-154.

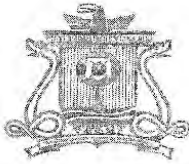
3.6 Anexos

Tabla 1.

Id de encuesta	Género	1.	2. ¿S	3. ¿Qué o	4. ¿Par	5. ¿Can	6. ¿	7. ¿Can	8. ¿C	9. ¿C	
1	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Lenguaje	Sí	Inseguridad	Sí
2	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 años	Periodica	Muy frecuente	Películas	Sí	retráfico	No
3	Femenina	18	Sí	Sí	12-17 años	Radio	Muy frecuente	Música	Sí	Inseguridad	Sí
4	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Música	No	Etila de vid-	Sí
5	Marculina	18	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
6	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid-	No
7	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
8	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Música	No	retráfico	No
9	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 años	Rederracial	Muy frecuente	Películas	Sí	Etila de vid-	Sí
10	Marculina	15	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
11	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	No
12	Femenina	17	Sí	Sí	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
13	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid-	No
14	Marculina	16	Sí	Sí	8-11 años	Rederracial	Muy frecuente	Lenguaje	Sí	Etila de vid-	No
15	Marculina	16	Sí	Sí	12-17 años	Rederracial	Muy frecuente	Música	No	Etila de vid-	Sí
16	Marculina	17	Sí	No	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Música	Sí	Etila de vid-	No
17	Femenina	16	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid-	No
18	Femenina	16	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
19	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 años	Rederracial	Muy frecuente	Mada	No	retráfico	Sí
20	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	No
21	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid-	No
22	Femenina	16	Sí	Sí	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
23	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
25	Marculina	18	Sí	Sí	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Música	No	retráfico	Sí
26	Marculina	17	Sí	No	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Mada	No	Etila de vid-	No
27	Femenina	18	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
28	Marculina	16	Sí	Sí	12-17 años	Periodica	Muy frecuente	Películas	Sí	retráfico	No
29	Marculina	16	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	No
30	Marculina	16	Sí	No	12-17 años	Radio	Muy frecuente	Lenguaje	No	Etila de vid-	No
31	Femenina	16	Sí	Sí	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
32	Femenina	16	Sí	Sí	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	Sí
33	Femenina	15	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	No
34	Marculina	17	Sí	No	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Mada	Sí	Inseguridad	Sí
35	Femenina	18	Sí	Sí	18 años	Rederracial	Muy frecuente	Mada	No	retráfico	No
36	Femenina	16	Sí	Sí	8-11 años	Rederracial	Muy frecuente	Mada	No	retráfico	Sí
37	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	No
38	Marculina	18	Sí	Sí	12-17 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	No	retráfico	No
39	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid-	Sí
40	Marculina	17	Sí	No	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	Sí	Etila de vid-	Sí
41	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inseguridad	Sí
42	Femenina	16	Sí	Sí	8-11 años	Radio	Muy frecuente	Mada	Sí	Etila de vid-	Sí
43	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid-	Sí
44	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
45	Marculina	17	Sí	Sí	8-11 años	Televisión	Muy frecuente	Películas	Sí	retráfico	Sí

45	Marculina	17	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	retrafican	Sí
46	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Música	Sí	retrafican	Sí
47	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
48	Femenina	17	Sí	No	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Lenguaje	No	retrafican	No
49	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	No
50	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Música	Sí	Etila de vid.	Sí
51	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inseguridad	Sí
52	Femenina	16	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	No
53	Femenina	16	Sí	No	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
54	Marculina	16	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	retrafican	Sí
55	Femenina	16	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
56	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Lenguaje	No	retrafican	Sí
57	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
58	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	No
59	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
60	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
61	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
62	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inseguridad	Sí
63	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inseguridad	Sí
64	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Lenguaje	Sí	retrafican	Sí
65	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
66	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Moda	Sí	Etila de vid.	No
67	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
68	Marculina	17	Sí	No	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Religión	Sí	Etila de vid.	Sí
69	Marculina	16	Sí	Sí	8-11 año	Periodica	Muy frecuente	Música	No	retrafican	Sí
70	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
71	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Moda	Sí	retrafican	No
72	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
73	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
74	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
75	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Película	Sí	retrafican	Sí
76	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Película	Sí	retrafican	Sí
77	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
78	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inseguridad	Sí
79	Marculina	15	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Música	No	retrafican	Sí
80	Femenina	15	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
81	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retrafican	Sí
82	Marculina	17	Sí	No	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Música	Sí	retrafican	Sí
83	Marculina	16	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	No
84	Marculina	15	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Música	Sí	retrafican	Sí
85	Marculina	16	Sí	No	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Lenguaje	No	retrafican	No
86	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
87	Marculina	16	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
88	Femenina	16	Sí	No	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retrafican	Sí
89	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
90	Marculina	17	Sí	Sí	8-11 año	Radio	Muy frecuente	Música	No	retrafican	Sí
..

90	Marculina	17	Sí	Sí	8-11 año	Radio	Muy frecuente	Música	No	retráfico	Sí
91	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inrequidad	Sí
92	Femenina	18	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
93	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
94	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
95	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Lenguaje	Sí	retráfico	Sí
96	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	No
97	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
98	Marculina	17	No	No	No	No	No	No	No	Inrequidad	Sí
99	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	aca Frecuent	Lenguaje	No	Inrequidad	Sí
100	Marculina	18	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	No
101	Femenina	17	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	retráfico	Sí
102	Marculina	19	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
103	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
104	Femenina	18	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	No	Inrequidad	Sí
105	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
106	Femenina	18	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	Inrequidad	Sí
107	Marculina	18	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	Muy frecuente	Película	Sí	retráfico	No
108	Femenina	17	Sí	No	12-17 año	Rederzocial	aca Frecuent	Música	No	retráfico	No
109	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Música	No	retráfico	Sí
110	Femenina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	No	retráfico	Sí
111	Femenina	17	Sí	No	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	No	retráfico	Sí
112	Marculina	16	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
112	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
114	Femenina	17	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retráfico	Sí
115	Marculina	15	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retráfico	Sí
116	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Música	No	Etila de vid.	Sí
117	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	Sí	retráfico	Sí
118	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	aca Frecuent	Película	No	Etila de vid.	Sí
119	Marculina	15	Sí	Sí	12-17 año	Periodica	Muy frecuente	Película	No	retráfico	Sí
120	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	aca Frecuent	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
121	Marculina	15	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	aca Frecuent	Lenguaje	Sí	retráfico	Sí
122	Marculina	16	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	aca Frecuent	Película	Sí	retráfico	Sí
123	Marculina	15	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
124	Marculina	15	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
125	Marculina	17	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	Muy frecuente	Película	No	retráfico	Sí
126	Femenina	18	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
127	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	retráfico	Sí
128	Femenina	16	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Música	Sí	retráfico	Sí
129	Femenina	18	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Música	Sí	Etila de vid.	Sí
130	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Música	Sí	Etila de vid.	Sí
131	Femenina	17	No	No	No	No	No	No	No	Etila de vid.	Sí
132	Marculina	18	Sí	Sí	8-11 año	Televisión	aca Frecuent	Película	Sí	Etila de vid.	Sí
133	Marculina	19	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	Muy frecuente	Película	Sí	Inrequidad	Sí
134	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Televisión	Muy frecuente	Película	Sí	retráfico	Sí
135	Marculina	17	Sí	Sí	12-17 año	Rederzocial	aca Frecuent	Lenguaje	Sí	retráfico	No



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Proyecto de investigación sobre la influencia de la narcocultura en los estudiantes del nivel medio superior de Chetumal Quintana Roo.

La presente encuesta tiene como objetivo la obtención de información sobre la narcocultura. La información recabada es confidencial y su uso se limita exclusivamente para los alumnos de la Licenciatura de Seguridad Pública de la Universidad de Quintana Roo.

Sexo: F

Edad: 16

Subraya la respuesta que consideres en las siguientes preguntas. En caso de responder la pregunta número 1 con un "No", continúe en la pregunta número 8.

1- ¿Has escuchado hablar acerca de la "narcocultura"?

Sí No

2- ¿Sabes qué es la narcocultura?

Sí No

3- ¿Qué edad tenías cuando conociste qué es la narcocultura? Marca con una (x)

~~3-11 años~~ 12-17 años 18 años en adelante

4- ¿Por cuál medio de información te enteraste sobre la narcocultura?

Televisión Periódico Radio Otros el ambiente

5- ¿Con qué frecuencia escuchas la narcocultura (corridos, series, ropa, etc) en los medios de comunicación?

Muy frecuente Poco frecuente Nada frecuente

6- ¿Qué tipos de narcocultura has visto o escuchado? Marca la más común (x)

Música películas lengua X religión moda ninguna

7- ¿Conoces a personas que se sienten identificadas con algún tipo de narcocultura?

Sí No

8- ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando escuchas la palabra "narcocultura"?

Inseguridad Narcotraficantes Estilo de vida Otros _____

9- ¿Consideras que en un futuro la narcocultura puede afectar el entorno social en el que vives?

Sí No

10- ¿Qué opinión tienes acerca de la narcocultura? No afectaría si las plazas estuvieran repartidas en partes iguales e igual pienso que nos ayudaría económicamente.



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Proyecto de investigación sobre la influencia de la narcocultura en los estudiantes del nivel medio superior de Chetumal Quintana Roo.

La presente encuesta tiene como objetivo la obtención de información sobre la narcocultura. La información recabada es confidencial y su uso se limita exclusivamente para los alumnos de la Licenciatura de Seguridad Pública de la Universidad de Quintana Roo.

Sexo: M F

Edad: 17

Subraya la respuesta que consideres en las siguientes preguntas. En caso de responder la pregunta número 1 con un "No", continúe en la pregunta número 8.

1.- ¿Has escuchado hablar acerca de la "narcocultura"?

Sí No

2. ¿Sabes qué es la narcocultura?

Sí No

3.- ¿Qué edad tenías cuando conociste qué es la narcocultura? Marca con una (x)

8-11 años 12-17 años 18 años en adelante

4.- ¿Por cuál medio de información te enteraste sobre la narcocultura?

Televisión Periódico Radio Otros no sé

5.- ¿Con qué frecuencia escuchas la narcocultura (corridos, series, ropa, etc) en los medios de comunicación?

Muy frecuente Poco frecuente Nada frecuente

6.- ¿Qué tipos de narcocultura has visto o escuchado? Marca la más común (x)

Música películas lenguaje religión moda ninguna

7. ¿Conoces a personas que se sienten identificadas con algún tipo de narcocultura?

Sí No

8.- ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando escuchas la palabra "narcocultura"?

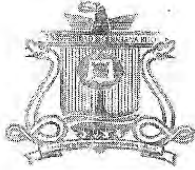
Inseguridad Narcotraficantes Estilo de vida Otros

9.- ¿Consideras que en un futuro la narcocultura puede afectar el entorno social en el que vives?

Sí No

10.- ¿Qué opinión tienes acerca de la narcocultura?

no se que es



UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

Proyecto de investigación sobre la influencia de la narcocultura en los estudiantes del nivel medio superior de Chetumal Quintana Roo.

La presente encuesta tiene como objetivo la obtención de información sobre la narcocultura. La información recabada es confidencial y su uso se limita exclusivamente para los alumnos de la Licenciatura de Seguridad Pública de la Universidad de Quintana Roo.

Sexo: M F

Edad: 16

Subraya la respuesta que consideres en las siguientes preguntas. En caso de responder la pregunta número 1 con un "No", continúe en la pregunta número 8.

1.- ¿Has escuchado hablar acerca de la "narcocultura"?

Sí No

2.- ¿Sabes qué es la narcocultura?

Sí No

3.- ¿Qué edad tenías cuando conociste qué es la narcocultura? Marca con una (x)

8-11 años 12-17 años 18 años en adelante

4.- ¿Por cuál medio de información te enteraste sobre la narcocultura?

Televisión Periódico Radio Otros _____

5.- ¿Con qué frecuencia escuchas la narcocultura (corridos, series, ropa, etc) en los medios de comunicación?

Muy frecuente Poco frecuente Nada frecuente

6.- ¿Qué tipos de narcocultura has visto o escuchado? Marca la más común (x)

Música películas lenguaje religión moda ninguna

7.- ¿Conoces a personas que se sienten identificadas con algún tipo de narcocultura?

Sí No

8.- ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando escuchas la palabra "narcocultura"?

Inseguridad Narcotraficantes Estilo de vida Otros _____

9.- ¿Consideras que en un futuro la narcocultura puede afectar el entorno social en el que vives?

Sí No

10.- ¿Qué opinión tienes acerca de la narcocultura?

Que no tiene nada de malo solo es un tipo de vida diferente.